

Revista **Adventista**

Revista mensual de la Iglesia
Adventista del 7° Día
en la División Sudamericana.
Año 115 (Diciembre 2015) N° 12

Más allá del
DOLOR

Aún queda lo más valioso:
LA ESPERANZA



El cuidado de la mente

Una tarea clave para emprender en este fin de año / 22

Mano a mano: Víctor Armenteros

“Es hora de que dejemos de vivir en disonancia” / 26

El lado risueño

En Jesús tenemos recursos para elevarnos por encima nuestras tormentas / 35

Marcos Blanco
Director

Pablo Ale
Redactor

Jael Jerez, Pablo M. Claverie
Pruebas

Oswaldo Ramos
Director de Diseño

Nelson Espinoza-Carlos Schefer
Diagramación

Gabriel Cesano
Gerente general

Marcelo Nestares
Gerente financiero

Marcos Blanco
Director editorial

Sixto Minetto
Gerente Comercial

Julio Ciuffardi
Gerente de Producción

Leroy Jourdán
Gerente de Logística

Isaac Goncalvez
Gerente de Educación

Registro Nacional de la Propiedad
Intelectual 5218367

Franqueo a pagar. Cuenta 10272
IMPRESO EN LA ARGENTINA

— 1 0 7 5 0 0 —

Prohibida la reproducción total o parcial de esta publicación (texto, imágenes y diseño), su manipulación informática y transmisión ya sea electrónica, mecánica, por fotocopia u otros medios, sin permiso previo del editor.

Ilustración de tapa: Nelson Espinoza- Carlos Schefer.

Fotos de este número: Shutterstock, Archivo ACES.

Colaboradores especiales en Sudamérica: Erton Köhler, Edward Heidinger, Rafael Rossi **Unión Argentina:** Carlos Gill **Unión Boliviana:** Luís Mario de Souza **Unión Chilena:** Stanley Arco **Unión Ecuatoriana:** Leonel Lozano **Unión Paraguaya:** Ignacio Kalbermatter **Unión Peruana del Norte:** Enzo Chávez **Unión Peruana del Sur:** Abimael Obando **Unión Uruguaya:** Carlos Sánchez **Brasil:** Rubens Lessa. **Otras divisiones:** Roy Adams, Bill Knott, Steve Chavez, Carlos Medley, Kimberly Luste Maran y Bonita Shields.

Revista Adventista. Editada e impresa mensualmente, mediante el sistema OFFSET, por su propietaria, la Asociación Casa Editora Sudamericana, de la Iglesia Adventista del 7º Día. Redacción, administración, talleres y ventas: Av. San Martín 4555. B1604CDG Florida Oeste, Buenos Aires, Rep. Argentina. Teléfono: (54-11) 5544-4800. Fax (54-11) 4760-0416. Domicilio legal: Uriarte 2429, C1425FNI, Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Correo electrónico: aces@aces.com.ar

Editorial



Marcos Blanco

Pastor, Magíster en Teología y director de la *Revista Adventista*.
marcos.blanco@aces.com.ar | @blancoaces

Tiempos proféticos, oportunidades ÚNICAS

En el Concilio Quinquenal de la División Sudamericana que se realizó en noviembre de este año, el Pr. Ted Wilson manifestó su convicción de que estamos viviendo en los mismísimos tiempos proféticos descritos en Apocalipsis 13. Y él no está solo. Somos muchos los que consideramos que las profecías de este capítulo importantísimo del Apocalipsis se están desplegando ante nuestros ojos. El escenario está armado y los actores principales están comenzando a desempeñar su papel. A veces, la obra corre tras bambalinas. En otras ocasiones, el mundo entero es testigo, como fue el caso de la visita papal a los Estados Unidos.

Es más, los tiempos proféticos traen oportunidades únicas de testificar y presentar nuestro mensaje. Cuando todo el mundo está con sus ojos centrados en lo que estos dos grandes actores proféticos están realizando y se preguntan hacia dónde se dirige el destino de la humanidad, tenemos el privilegio de mostrarle el guion: la profecía bíblica. Al mostrarles a las personas la manera precisa en que la profecía se cumplió en el pasado, podemos brindarles la certeza de que lo que resta también se cumplirá. En medio de la confusión y la incertidumbre, podemos conducirlos a la Palabra, que alumbró nuestro camino en medio de las tinieblas de este mundo y trae esperanza para el futuro.

Pero el escenario mundial actual no solo presenta una oportunidad, sino también apela a nuestra propia razón de existir.

Fuimos llamados a ser un pueblo profético con un mensaje específico para esta ocasión. Somos aquellos que deben proclamar los tres mensajes angélicos. Hemos sido llamados para esta hora. Hay un mundo que amonesta y un pueblo que prepara. ¡Cristo pronto volverá! Ese es nuestro mensaje.

Y Dios está abriendo puertas que jamás hubiéramos imaginado. El renombrado neurocirujano adventista Ben Carson está avanzando en su carrera como precandidato a presidente de los Estados Unidos. Y confieso que está llegando mucho más lejos de lo que inicialmente pensé. Y si bien no concuerdo con todas sus posiciones y definiciones, Dios lo está usando para que la Iglesia Adventista sea conocida. Sin miedo a exagerar, podría decir que millones de estadounidenses (y habitantes del mundo entero también) se han desayunado con que existe la Iglesia Adventista y están comenzando a preguntar qué es lo que creemos. Tal ha sido el interés de los medios y la sociedad en general, que la División Norteamericana tuvo que preparar una página de Internet en la que se describen nuestras creencias fundamentales.

¡Sí, Dios nos está dando oportunidades únicas. ¿Estás listo para aprovecharlas? ¿Estás preparado para explicar las profecías? ¿Estás listo para mostrar a Cristo como el centro de esas profecías? Por sobre todas las cosas, ¿estás listo para encontrarte con el Señor? **RA**



Elegidos: El sueño de Dios para ti

En este libro de lecturas devocionales para adultos, el pastor Dwight Nelson comparte su convicción de que Dios tiene un sueño para cada uno de sus hijos. Encontrarás esa palabra de ánimo, motivación y esperanza que tanto necesitas y, sobre todo, ese encuentro con Dios que hará de tu día una bendición para ti y para los que te rodean.



Ante todo, cristiana

Se trata del libro de lecturas devocionales para la mujer. Pensamientos, palabras de sabiduría y proverbios de pensadores, científicos y líderes espirituales constituyen la guinda de este pastel de 366 sabrosas y enriquecedoras porciones, una para cada día. Te ayudará a comenzar cada día con energía y confianza, recargando tus baterías y acercándote a Dios.



#VISITAMIMURO

Vladimir Polanco te invita, en este devocional especial para jóvenes, a visitar el muro de Jesús; a oír los consejos sabios del Maestro; a entender la vida, no como los seres humanos la entienden, sino desde la perspectiva divina del propio Autor de la vida. #Lee este devocional; es la tendencia del año 2016.

Detalles importantes

UNA DERROTA
PELEADA
vale más
que una
VICTORIA
CASUAL.

CUANTO MÁS GRANDE
SEA DIOS EN TU VIDA,
más pequeños serán tus problemas.

ES DURO | **PERO ES PEOR**
FRACASAR, | **NO HABERLO**
INTENTADO.

Sumario

4	Don de profecía
5	En 2 palabras
6	Noticias
12	Colportores en misión
13	Palabras que sanan
14	Huellas
15	Ángeles de esperanza
16	Brújula

18	Más allá del dolor
22	El cuidado de la mente
25	Vivir mejor
26	Mano a mano
30	Tesoros inspirados
32	Dime la antigua historia
34	Apocalipsis
35	180 grados



Recursos bibliográficos

Desde marzo de 1845, cuando apareció su nombre en un reporte de un periódico local de Dover, Maine, escrito por Israel Dammon, muchos artículos y libros han sido escritos sobre la obra y la vida de Elena White hasta hoy. En estos últimos años hemos sido testigos no solo de reconocimientos de su labor sino también de ataques de los opositores en Internet.

En este artículo presentaremos la bibliografía adventista más relevante a fin de conocer la vida y la obra profética de Elena White.

El libro *Notas biográficas* (1915) es una autobiografía hasta el capítulo 41, donde la autora relata sus más extensos viajes y sus labores relacionadas con su esposo, Jaime White. A partir del capítulo 42, C. C. Crisler, W. C. White y E. Robinson completaron la biografía. Después de su muerte vino la lluvia de publicaciones adventistas. Esto comenzó con la publicación de *Divine Predictions* [Predicciones divinas] escrito por F. C. Gilbert en 1922. Durante la década de 1930 podemos resaltar los siguientes libros: *The Testimony of Jesus* (1934), editado por F. M. Wilcox; *The Abiding Gift of Prophecy* (1936), por A. G. Daniells; y *The Spirit of Prophecy and the Advent Movement* (1937), por W. A. Spicer.

En las tres décadas posteriores, la iglesia siguió publicando más obras, tales como: *The Story of Our Health Message* (1943), por D. E. Robinson; *The Witness of Science to the Testimonies of the Spirit of Prophecy* (1947), por G. K. Abbott; *Ellen G. White and Her Critics* (1951), por F. D. Nichol; *A Prophet Among You* (1955), por T. H. Jemison; y *Ellen G. White in Europe: 1885-1887* (1974), por D. A. Delafield.

En la segunda parte de la década de 1970 y comienzo de la de 1980 aparecieron publicaciones que ponían en tela de juicio el ministerio profético de Elena White. Como resultado de esto surgieron obras como la de Robert W. Olson, *One Hundred and One Questions on the Sanctuary and on Ellen White*, en 1981; y *Luke, a Plagiarist?* (1983), de George Rice.

La más extensa biografía de Elena White fue escrita por Arthur White entre 1981 y 1986 en seis volúmenes. Cuenta con 2.917 páginas. En 1989, la Junta Directiva del Patrimonio White autorizó la producción de un nuevo libro que reemplace a *A Prophet Among You*, que fue usado por muchos años como libro de texto sobre el don de profecía en los centros educativos superiores adventistas. Herbert E. Douglass fue escogido como autor, produciendo *Mensajera del Señor* (1998), utilizado hasta ahora. La serie de cuatro volúmenes de George Knight sobre Elena White publicada entre 1996 y 1999 ha sido bien difundida y usada frecuentemente en salones de clases. Knight examina cuidadosamente y claramente a Elena White como persona, sus escritos, cómo entenderlos y el mundo en el que ella vivió.

A partir de 2010 emergieron monumentales obras sobre Elena White. En 2010 apareció *101 preguntas acerca de Elena G. de White y sus escritos*, de William Fagal. Ese mismo año fue presentado al público el libro que daría respuestas a los críticos modernos, *Elena White bajo fuego*, escrito por Jud Lake. En 2013, después de un trabajo de más de diez años, surgió *The Ellen G. White Encyclopedia* (1.465 páginas), editado por Denis Fortin y Jerry Moon. Al siguiente año, el Patrimonio White publicó el primer volumen de

muchos de las cartas y manuscritos con comentarios y aclaraciones, bajo el título *The Ellen G. White Letters & Manuscripts with Annotations: 1845-1859*. Este año, en el centenario de la muerte de Elena White, quien dejó un legado profético, se puede resaltar dos obras. La primera fue editada por Merlin D. Burt bajo el título, *Understanding Ellen White: The Life and Work of the Most Influential Voice in Adventist History*. La segunda fue entregada en el Simposio de Espíritu de Profecía organizado por cinco instituciones: el Patrimonio White, el Instituto de Investigación de la iglesia mundial, la Asociación Ministerial, el Centro de Investigación Adventista y el Seminario Teológico de la Universidad de Andrews, titulado *The Gift of Prophecy in Scripture and History*, editado por Alberto Timm y Dwain N. Esmond. Pronto traducido al español.

Existen dos páginas web que deberían ser navegadas.

Una de ellas es el sitio oficial del Patrimonio White: <http://whiteestate.org/>, que contiene un buen número de documentos y recursos muy útiles.

El otro sitio web es <https://egwwritings.org/>. Esta página está disponible en once idiomas, que incluyen el castellano. A partir del 16 de julio de 2015, en la página de inglés, están a disposición todas las cartas y los manuscritos escritos por Elena White.

En conclusión, la Iglesia Adventista siempre ha puesto a disposición recursos que ayuden a comprender mejor el ministerio profético de Elena White. Los recursos están, solo hay que leerlos. **RA**



Pablo Ale

Lic. en Teología y en Comunicación Social. Redactor y editor en la ACES.
pablo.ale@aces.com.ar | @PabloHernanAle

En 2 palabras

Terrible conflicto

“Satanás está reuniendo sus huestes. ¿Estamos nosotros individualmente preparados para el terrible conflicto que tenemos en puertas? ¿Estamos preparando a nuestros hijos para la gran crisis? ¿Nos estamos preparando a nosotros mismos y a nuestras familias para comprender la posición de nuestros adversarios y sus modos de guerrear? ¿Están nuestros hijos adquiriendo hábitos de decisión, a fin de ser firmes e inquebrantables en todo lo que se refiere a los principios y al deber? Ruego a Dios que todos podamos comprender las señales de los tiempos y prepararnos a nosotros mismos y a nuestros hijos para que en el tiempo de conflicto Dios sea nuestro refugio y defensa” (Elena de White, El hogar cristiano, p. 164).

Había una vez un padre angustiado por sus hijos, al punto de correr cualquier riesgo en el afán de salvarles la vida. Es, sin duda, lo que hace todo buen padre. Así, Abdulá Kurdi dejó Kobane, su bombardeada y destruida ciudad siria, asediada por la sangre, el horror y la muerte; y se embarcó con su esposa y sus dos hijos en una utópica travesía marítima para llevar a sus hijos a Grecia.

Ellos sobrevivieron a las bombas y a la guerra, pero no al mar ni a las barreras geográficas y legales que lo separaban del anhelado destino. Anhelaban un lugar mejor pero no llegaron, y murieron ahogados frente a la estación balnearia turca de Bodrum.

“Llevábamos chalecos salvavidas, pero el barco se volcó súbitamente porque hubo gente que se puso de pie. Yo daba la mano a mi mujer, pero mis hijos se me escaparon de las manos”, contó Abdulá Kurdi.

Entre los sirios que intentaban llegar a la isla griega de Kos, murió Aylan, un niño de tres años, cuya foto (con su diminuta camiseta roja y su pantalón azul), que lo mostraba yaciendo inerte en una playa, se viralizó por el mundo y fue el germen de una ola de indignación sobre la situación de estas personas en busca de un hogar mejor.

La imagen desgarrada, lastimada, hierde... Es la imagen del dolor, del clamor, del horror... Es la imagen que resume un 2015 que sangra. Un año que empezó a desdibujar la feliz imagen del brindis del 1º de enero el 7 de enero, con el atentado a la revista *Charlie*

Hebdo, en París. Y termina, paradójicamente, en el mismo lugar: con la bellísima ciudad luz bajo diversos ataques terroristas que dejaron 153 muertos (de 19 nacionalidades distintas) aquel viernes 13 de noviembre.

La crisis es global. En Oriente, también las personas mueren. No se trata del color de la piel, ni de la zona del planeta, ni de la religión. Es gente que muere injustamente (muchos de ellos inocentes, como mujeres y niños) bajo ataques de las potencias hegemónicas.

Ni hablar de otros conflictos igualmente terribles pero no con abundante prensa: en 2015 hubo guerra civiles (ya sea porque se iniciaron o porque continuaron de años anteriores) en Afganistán, Somalia, Ucrania, Pakistán, Sudán del Sur, Libia, Irak, Siria, República Centroafricana, Yemen, República Democrática del Congo, Nigeria y Palestina. Mateo 24 es mucho más actual de lo que pensamos y entendemos.

En estos últimos días del año, las preguntas de la cita de arriba son más que pertinentes. Con sincera oración y devota comunión debemos pensarlas, analizarlas, repensarlas y responderlas.

No hay más tiempo que perder.

Seguramente, 2016 no será un oasis de paz y tranquilidad. No sabemos el futuro con detalles, pero sí conocemos lo predicho por la palabra de Dios: “Pero acerca de los tiempos y de las ocasiones, no tenéis necesidad, hermanos, de que yo os escriba. Porque vosotros sabéis perfectamente que el día del Señor vendrá así como ladrón en la

noche; que cuando digan: Paz y seguridad, entonces vendrá sobre ellos destrucción repentina, como los dolores a la mujer encinta, y no escapan. Mas vosotros, hermanos, no estáis en tinieblas, para que aquel día os sorprenda como ladrón. Porque todos vosotros sois hijos de luz e hijos del día; no somos de la noche ni de las tinieblas. Por tanto, no durmamos como los demás, sino velemos y seamos sobrios” (1 Tes. 5:1-6).

Solo hay dos actitudes, dos caminos, dos estilos de vida: seguir en tinieblas y vivir como si nada sucediera o ser iluminados por la luz y tomar conciencia de los tiempos que atravesamos.

Todos somos peregrinos. Como Abdulá, queremos llegar a un lugar mejor. Y no queremos ir solos: nuestros hijos, nuestra familia, nuestros amigos, nuestros amados... todos pueden estar allí.

Todos somos refugiados. Este mundo de pecado no es nuestro hogar. No fuimos diseñados para vivir así, ni para morir así.

Esta columna llega este mes a su culminación, con el vivo anhelo de que siempre podamos leer lo expresado por Elena de White, relacionarlo con los acontecimientos actuales, y mejorar así nuestra vida espiritual.

Por eso, no hay mejor forma de terminar que lo expresado por ella misma para el final de esta guerra milenaria y cósmica de la que todos somos parte y en la que todos podemos ser vencedores:

“El gran conflicto ha terminado. Ya no hay más pecado ni pecadores. Todo el universo está purificado. La misma pulsación de armonía y de gozo late en toda la creación. De Aquel que todo lo creó manan vida, luz y contentamiento por toda la extensión del espacio infinito. Desde el átomo más imperceptible hasta el mundo más vasto, todas las cosas animadas e inanimadas declaran, en su belleza sin mácula y en júbilo perfecto, que Dios es amor”. **RA**



NOTICIAS

de la actualidad adventista en el mundo

Editor: Pablo Ale. | **Corresponsales:** Patricia Marcos (UA), Dilsiane Arco (UB), Alfredo Müller (UCh), Vanesa Castro (UE), Felipe Lemos (DSA), Carolyn Azo (DSA), Sofía Galeano (UP), Jaime Vilcapoma (UPN), Rosmary Sánchez (UPS) y Rubén León (UU).

CONCILIO QUINQUENAL DE LA DIVISIÓN SUDAMERICANA (DSA)

Los líderes de la Iglesia Adventista de la parte sur de este continente se reunieron en Brasilia, entre el 3 y el 7 de noviembre, con motivo del desarrollo del Concilio Quinquenal. Este analiza, planifica y realiza nombramientos para los próximos cinco

años. Así, se dieron cita para este evento administradores de las uniones, directores de instituciones e invitados especiales, entre los que se encontraban diversos directivos de la Asociación General, como el Pr. Ted Wilson (presidente), Juan Prestol-Puesan

(tesorero) y Gary D. Krause (secretario asociado).

Como parte de la agenda del Concilio, se presentaron los informes de los distintos departamentos y se realizaron nuevos nombramientos para el periodo 2015-2020:





UNIÓN	IGLESIAS	GRUPOS	MIEMBROS
ARGENTINA	576	442	108.941
BOLIVIANA	359	700	112.621
CENTRAL BRASILEÑA	1.109	747	242.285
CHILENA	667	371	101.799
CENTRO-OESTE BRASILEÑA	645	710	114.636
ECUATORIANA	253	406	59.821
ESTE BRASILEÑA	980	1.450	199.323
UNIÓN NORTE BRASILEÑA	1.509	1.338	265.448
UNIÓN NORDESTE BRASILEÑA	889	1.361	222.801
UNIÓN NOROESTE BRASILEÑA	886	732	152.286
PARAGUAYA	61	92	11.145
PERUANA DEL NORTE	1.214	1.736	214.452
PERUANA DEL SUR	1.109	1.507	206.473
UNIÓN SUR BRASILEÑA	1.063	1.019	193.104
UNIÓN SUDESTE BRASILEÑA	1.213	1.111	194.556
URUGUAYA	57	36	8.273
TOTAL	12.590	13.758	2.407.964

Informe de Secretaría presentado en el Concilio Quinquenal 2015, de la DSA, con el número de iglesias, congregaciones y miembros.

ASISTENTES DE LA ADMINISTRACIÓN DE LA DSA:

Asistente del presidente: Benjamim Belmonte.
 Secretaria asistente: Débora Siqueira.
 Tesorero asistente: Telson Vargas, Anderson Erthal, Sérgio Reis, Alfredo Hengen.

ADMINISTRADORES PARA LAS UNIONES-MISIÓN HISPANAS DE LA DSA:

Unión Chilena

Presidente: Stanley Arco.
 Secretario: Israel Jaramillo.
 Tesorero: Ricardo Cortés.

Unión Peruana del Sur

Presidente: Enzo Chávez.
 Secretario: Daniel Villar.

Tesorero: David Echevarría.

Unión Boliviana

Presidente: Luís Mário Pinto.
 Secretario: Hugo Valda.
 Tesorero: Henry Mendizabal.

Unión Peruana del Norte

Presidente: Bill Quispe.
 Secretario: Juan Saldaña.
 Tesorero: Jorge Montero.

Unión Paraguaya

Presidente: Ignacio Kalbermatter.
 Secretario: Cláudio Leal.
 Tesorero: Paulo Fabrício Dias.

Unión Uruguaya

Presidente: Carlos Sánchez.
 Secretario: Jim Soares.
 Tesorero: Samuel Cabrera.

Unión Ecuatoriana

Presidente: Giovanni Izquierdo.
 Secretario: Emerson Freitas.
 Tesorero: Pablo Rivas.

ADMINISTRADORES DE LAS INSTITUCIONES DE LA DSA

Asociación Casa Editora Sudamericana

Gerente general: Gabriel Cesano.
 Gerente financiero: Marcelo Nestares.
 Jefe de Redacción: Marcos Blanco.

Alimentos Granix

Gerente general: Marcelo Cerdá.
 Gerente financiero: Hernán Olmedo.

Red Nuevo Tiempo

Gerente general: Antônio Tostes.

Gerente financiero: Josias Silva.
 Director de TV: Laerte Lanza.
 Director de radio: Jorge Rampogna.
 Director de web: Carlos Magalhães.
 Director de Escuela Bíblica: Arilton Oliveira.

DIRECTORES DE DEPARTAMENTOS DE LA DSA (VACANTES DESDE EL CONGRESO DE LA ASOCIACIÓN GENERAL)

Ministerio de Mayordomía Cristiana: Herbert Boger Jr.
 Acción Solidaria Adventista (ASA): Everon Donato.
 Ministerios Especiales: Edison Choque.

Fotos: DSA.

Bodas de Plata en la UAP

El 26 de septiembre, la Universidad Adventista del Plata (UAP) cumplió 117 años de su creación como institución educativa, y 25 años como Universidad. El evento conllevó una serie de actividades que comprendió inauguraciones, la puesta de la piedra fundamental para el futuro edificio de la carrera de Odontología de la institución, desfiles, música, y la presentación y degustación de un Ribel Kuchen, torta típica alemana, de trescientos metros de longitud. Según el área de Comunicación de la UAP, el “Ribel Kuchen del Encuentro” –así denominado a causa de la celebración– fue el más grande del mundo.



Días antes de esta celebración, la Cámara de Diputados de la provincia de Entre Ríos declaró de interés el 25 aniversario como Universidad de esta centenaria

institución, y se adhirió a los festejos preparados para tal fin. En este marco festivo, la UAP preparó un programa especial dedicado

a toda la comunidad educativa. Como parte de la programación especial, se invitó al Pr. Bruno Raso, egresado de la institución

y que actualmente ocupa el cargo de vicepresidente de la División Sudamericana.

Foto: UA.

Cincuenta años del Instituto Adventista de Caleta Olivia

Durante los días 6 y 7 de noviembre, se realizaron

los actos conmemorativos del cincuentenario del Instituto

Adventista Caleta Olivia. Los actos formales y protocolares se desarrollaron el día viernes por la tarde, con presencia de autoridades municipales, autoridades educativas de la provincia de Santa Cruz, ex directores, autoridades eclesíásticas de la Unión Argentina y de la Asociación Argentina del Sur, docentes, alumnos y sus familias.

Boleas realizó una invitación, y muchas personas respondieron al llamado de entregarse a Cristo.

Por su parte, el sábado se dio cierre a esta programación con la entrega de ocho alumnos a Cristo. Fueron momentos de mucha emoción y de agradecimiento a Dios, al recordar la forma en que condujo y bendijo a sus hijos hasta la fecha, a lo largo de estos cincuenta años.

El viernes, en el culto de acción de gracias, el Pr. Gabriel

Foto: UA.

Unidad móvil de lavandería para ayudar en catástrofes

Durante el primer fin de semana de noviembre, la Agencia Adventista de Desarrollo y Recursos Asistenciales (ADRA) para la Rep. Argentina presentó en sus instalaciones la nueva unidad móvil de lavandería, que fue

fabricada gracias al financiamiento de ADRA Internacional y ADRA Sudamérica, en el marco del proyecto de ampliación del servicio de lavandería que ya lleva más de una década prestando en situaciones de emergencia.

La nueva adquisición ofrece mayores prestaciones y capacidad de respuesta, con el objetivo de ayudar a mayor cantidad de personas; lo que permitirá desplegar en todo el territorio nacional un servicio de acon-

dicionamiento de vestimenta, ropa de cama y de abrigo, para que las poblaciones afectadas por inundaciones y todo tipo de desastres puedan recuperar bienes personales de importancia. (Sigue en página 9.)

Jornada de lucha contra el cáncer de mama

El 8 de noviembre, en el Sanatorio Adventista del Plata (SAP), ubicado en la provincia de Entre Ríos, se llevó a cabo un día especial en el que el cáncer de mama fue el tema principal. Varios profesionales presentaron charlas sobre temas relativos al diagnóstico, el tratamiento, la nutrición adecuada, el acompañamiento familiar, el apoyo psicológico y espiritual.

Participaron pacientes, familiares y vecinos, junto con los profesionales de los servicios de Ginecología y Oncología del SAP.

Hacia el cierre, se realizó una suelta de globos en la entrada principal del Sanatorio, en la que todos los vecinos de la localidad fueron testigos y partícipes de esta jornada.

Foto: UA.



A los 68 años recorre el país en bicicleta

Con el fin de construir una escuela adventista en la ciudad de Escobar, ubicada al nordeste de la provincia de Buenos Aires, Rep. Argentina, Ramón Verón (de 68 años), anciano en la Iglesia Adventista de Escobar, inició el pasado 8 de noviembre su recorrido de seis mil kilómetros entre La Quiaca y Ushuaia (ciudades argentinas que se encuentran, respectivamente, en el norte y en el sur de ese país), para promocionar y, a la vez, reunir donativos que permitan levantar el Centro de Estudios.

“No tengo forma de colaborar económicamente, pero lo que sé es andar en bici”, comenta Ramón. Su esfuerzo forma parte de la campaña “Todos x una escuela”.

La iniciativa surgió de un



grupo de miembros adventistas de la zona que apunta a brindar a niños de la localidad una educación integral, con inclusión de valores y filosofía cristiana, basados en la Biblia. Lo que comenzó como un proyecto pequeño ha tenido gran repercusión y se

ha convertido en una campaña que ha llegado a difundirse en los medios de comunicación de mayor audiencia del país.

Las nuevas tecnologías no están ausentes en este proyecto. Pueden seguir este recorrido solidario en Internet.

Página web:
www.todosxunaescuela.com
Facebook: todosxunaescuela
Twitter:
#laescueladeDonRamon

Foto: UA.

(Viene de página 8.)

Además, con el propósito de que se haga un buen uso de la maquinaria, se llevó a cabo el primer entrenamiento para operadores de la nueva unidad, que se inició con palabras del director de la Agencia, Roberto Giaccarini. Luego, hubo una presentación audiovisual y un

saludo, en video, de Oscar Domato, precursor del servicio y ahora director de ADRA Pakistán. También fueron presentados otros saludos por la iniciativa, por parte de Guillermo Lizarraga, director de programas de ADRA Internacional, y Paulo López, director de ADRA Sudamérica.

Foto: UA.



ADRA-PERÚ, ENTRE LAS ENTIDADES DE CRÉDITO MÁS CONFIABLES

“Son la organización número uno en microfinanzas en toda Latinoamérica”, expresó Jonathan Duffy, presidente de la Agencia Adventista para el Desarrollo y Recursos Asistenciales (ADRA) Internacional, en ocasión del aniversario de ADRA en la República del Perú. “Su trabajo aquí, en el Perú, es muy apreciado y reconocido por el Gobierno”, agregó.

El servicio de crédito llamado “Programa de Microfinanciamiento” es el más grande y de mayor duración de ADRA en el Perú, y reparte unos 5,8 millones de dólares por año. Está en el pri-

mer puesto entre las entidades de crédito latinoamericanas, incluyendo a grandes bancos, en términos de calidad de portafolio, según Microfinance Information Exchange, organización sin fines de lucro con sede en Washington, Estados Unidos. La clasificación significa que es más probable que los prestatarios de ADRA amorticen sus préstamos en Latinoamérica.

El Gobierno del Perú otorgó su reconocimiento por distribuir unos 110 millones de dólares en micropréstamos a más de 17 mil personas, en su mayoría mujeres, durante los últimos 19 años. Este

programa no solo capacita a las mujeres en buenas prácticas de negocios, sino también enseña a las emprendedoras a ahorrar una porción de los préstamos que reciben.

El Programa de Microfinanciamiento comenzó con una subvención equivalente de USAID, agencia controlada por el Gobierno estadounidense, que tiene la comisión de ayudar a mujeres de todo el Perú a establecer sus negocios; mientras al mismo tiempo provee clases de alfabetización, negocios y liderazgo.

Foto: UPN/UPS.



Clínica adventista celebra 89 años

Con el lema “Salvar es nuestra naturaleza”, la Clínica Adventista Ana Sthal, de Iquitos, celebró sus 89 años de fundación, como institución al servicio de la sociedad en la selva peruana.

La jornada se inició con una semana de énfasis espiritual, dirigida por el Pr. José López, catedrático de la Universidad Peruana Unión (Lima), en un horario exclusivo para el personal de la clínica y otro para los familiares de trabajadores, clientes, proveedores y público en general. Al final de esta semana, realizada del 5 al 10 de octubre, el odontólogo Jeans Frank Rodríguez Vásquez rindió su vida a Cristo mediante el bautismo.

Los actos del aniversario continuaron con una caravana de motos en la ciudad, que anunció el cumplimiento de un año más de la institución.

También se realizó una maratón de ocho kilómetros, “Muévete por la vida”, que contó con la participación de médicos, personal administrativo, los universitarios y los escolares de la zona, con la finalidad de incentivar en la población la actividad física, como parte de un estilo de vida saludable.

Todo ello apunta al conocimiento como institución comprometida con el bienestar social, y proclamando no solo sanidad física, sino también la espiritual.

En una entrevista realizada por Radio Nuevo Tiempo Perú, Nelson Ponce, gerente general de la institución, declaró que la Clínica Adventista Ana Stahl tiene el compromiso de prestar apoyo social a la población más vulnerable de la región. “Nuestro enfoque está en educar en salud a las comunidades de los ríos



Amazonas, Nanay e Itaya. Por eso, realizamos intervenciones quirúrgicas a las personas con escasos recursos económicos, quienes no podrían acceder a una cirugía de labio leporino, bosio, en ginecología, traumatología, vesícula, apéndice, y otras enfermedades”, informó.

Por otra parte, Nelson Ponce afirmó que una de las metas

institucionales es lograr la acreditación en el año 2017, y con ello mantener el posicionamiento y el liderazgo en la región Loreto. “Trabajamos mucho para ser un testimonio positivo de que Dios existe y es real en la vida de quienes llegan en busca de salud física, emocional y espiritual”, puntualizó.

Foto: UPN/UPS.

Vivir el mensaje

Héctor Barroso es colporteur con credencial misionera, y desde hace diez años vive realizando la labor misionera del colportaje.

Está sirviendo a Dios en la provincia de Córdoba, República Argentina, y hace dos años está colportando en la zona rural de la localidad de Villa Sarmiento. Allí, visitó cada casa de cada chacra, dejando, por la providencia divina, muchos libros con el mensaje de esperanza y de salud integral.

El 12 de junio de este año, mientras iba de camino hacia los respectivos hogares a fin de hacer las cobranzas de los libros ya entregados, pasó por una casa que con anterioridad había visitado ya dos veces, sin ser atendido. Ahora, la señora Carolina, quien estaba acompañada por su vecina Noelia, prestó atención al motivo de su visita. Ambas se interesaron por los materiales impresos que llevaba, y solicitaron al colporteur que les trajera la colección de los libros *101 secretos para una vida sana*, *Vida de Jesús*, *Conflicto cósmico*, y una Biblia.

Al mes siguiente, Héctor llevó la colección al hogar de la señora Carolina, y esta, al tomar la Biblia, la abrazó. Mencionó que era lo más apreciado que hubiese adquirido. El colporteur le preguntó si tenía interés en aprender sus enseñanzas.

Además, le refirió que el Señor la quería mucho, y que esperaba desarrollar ese amor en su vida. La invitó a orar, y antes de retirarse combinaron un día para estudiar las Escrituras.

El sábado, acompañado por su hijito Isaac (de nueve años), Héctor empezó a instruir

bíblicamente a Carolina y a sus tres hijos. Después del segundo sábado de estudio, la señora Carolina preguntó al colporteur en qué calle se ubicaba su iglesia, porque deseaba concurrir a ella. Él le informó sobre la ubicación y sobre las reuniones de los días sábados. Esto causó curiosidad en

Un sueño, un negocio, una oportunidad... y un cambio de vida.

ella, que preguntó el porqué de la asistencia en ese día, cuando todos los cristianos se reunían los domingos.

Luego de mostrarle en la Biblia el fundamento de la observancia del sábado, aceptó esa verdad. Por la tarde, para el estudio en su casa, Carolina había invitado a su amiga María Ester y a su hijita. La niña tenía fuerte ataques de tos, debido a su situación asmática. En ese momento, el colporteur oró por María Ester, y especialmente por la salud de su hija. En respuesta, recibió la bendición de Dios al calmarle la tos y permitiéndole descansar plácidamente por la noche. A raíz de esta operación divina, María Ester también decidió estudiar la Biblia y comenzó a congregarse con su amiga Carolina en la iglesia adventista del lugar.

El cambio en el estilo de vida de ambas familias empezó a ser notorio, al realizar el Espíritu Santo una maravillosa obra de transformación del carácter de ellos y de sus costumbres.

Uno de los sábados vieron y escucharon en la iglesia el programa *Probad y ved*, en el que se presentó una ceremonia bautismal. Carolina preguntó qué era el bautismo. Posteriormente, se le enseñó respecto del bautismo bíblico, y asintió a la instrucción manifestando el anhelo de ser bautizada. Finalmente, y para gloria de Dios, unos sábados después, Carolina, sus dos hijos mayores y María Ester demostraron públicamente su amor a Cristo y a su verdad bíblica a través del bautismo.

“Los colportores llevan el mensaje de verdad de una casa a otra. Así, llegan a relacionarse estrechamente con la gente, y hallan muchas oportunidades para hablar del Salvador. Canten y oren con aquellos que se interesen en las verdades que tienen para impartir. Hablen a las familias las palabras de Cristo. Pueden esperar éxito; pues suya es la promesa: ‘Yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo’” (Elena de White, *El colporteur evangélico*, p. 40).

Cada colporteur vive la misión del Señor. Tú también puedes ser un colporteur como Héctor, que vive y lleva el mensaje de verdad a las personas por las cuales Cristo murió. ¿Cómo responderás a su invitación? **RA**



Rodrigo Arias

Licenciado en Teología y en Psicología. Pastor distrital en la Ciudad de Buenos Aires, Rep. Argentina | rodrigo.arias@adventistas.org.ar

Entrégalo

Hemos reflexionado en cómo Elías se entregó a la misión que el Señor le encomendó. Su entrega fue total. Las características personales de Elías lo llevaban a hacer las cosas de esa manera: fervientemente, intensamente, al límite... Con tal personalidad en las manos del Señor, el profeta era un instrumento poderoso para la obra que debía ser hecha entre el pueblo de Dios.

Ahora bien, también como consecuencia de esa personalidad, las expectativas de Elías eran ver de inmediato el reavivamiento y la reforma, tan necesarios y anhelados, en el pueblo de Dios. Y todo parecía marchar, alentadoramente, en esa dirección. “¡Jehová es el Dios, Jehová es el Dios!”, había clamado el pueblo al contemplar, azorado, la poderosa manifestación divina en respuesta al clamor del profeta (1 Rey. 18:38, 39).

Ante tremendo panorama, Elías habrá confiado, tal vez, en que la misión ya estaba concluida con todo éxito. ¿Se habrá sentido, entonces, en el control de la situación?

Es saludable sentirnos en el control de las cosas... que realmente podemos controlar. Necesitamos, pues, reconocer con claridad qué podemos controlar y qué no. Porque, por un lado, sentirnos impotentes ante lo que en realidad podemos controlar nos hunde en la desesperanza. Es decir, si por causa de sucesivos fracasos llegamos a creer que ya no podemos enfrentar una situación que en realidad está en nuestras manos modificar, la desesperanza está enfermando nuestro ánimo. Por otro lado, intentar controlar lo que en realidad no está en nuestras manos manejar o modificar nos hunde

en la frustración. Y tanto la desesperanza como la frustración pueden ser un pasaje directo a la depresión.

Pareciera que Elías creyó que podía manejar la respuesta del pueblo, y los tiempos del reavivamiento y la reforma. Cuando cayó en la realidad de que las cosas no sucedían como él esperaba sincera y fervientemente, se frustró tanto que llegó a sentir que ya nada importaba. El distorsionado pensamiento de “todo o nada” de pronto tomó el control: si no había funcionado todo como él espe-

Las expectativas de Elías eran ver de inmediato el reavivamiento y la reforma.

raba, entonces no había servido de nada. Estos extremos en la forma de pensar nos asaltan especialmente cuando no tenemos en claro hasta dónde realmente podemos controlar las cosas.

Es difícil pensar que un gigante espiritual como Elías quizá no haya entregado totalmente el control de todo a Dios. Pero, evidentemente, la preocupación excesiva por la falta de reacción del pueblo lo consumía; así como la indignación y el temor por la sentencia de muerte que había recibido como “recompensa” de su obra. Algo de la carga que estaba llevando indudablemente no era voluntad de Dios.

Una simpática historia cuenta que un hombre del campo había ido a la ciudad a realizar sus compras mensuales. Como era de escasos recursos materiales, se manejaba caminando. Ya de regreso y cargado con una gran bolsa, se detuvo a su lado una carreta, cuyo conductor se ofreció a llevarlo. Agradecido, el caminante subió a la parte de atrás y se sentó. Luego de avanzar un poco, el conductor reparó, extrañado, en que su acogido iba bastante incómodo cargando su pesada bolsa. Entonces, amablemente le dijo: “Amigo, ¿por qué no deja la bolsa en el piso, así va más cómodo?” A lo que el respetuoso y agradecido pasajero respondió: “No, por favor; no quiero molestar tanto. Todavía que me tiene que llevar a mí... ¡no le voy a cargar también mi bolsa!”

El punto es claro, ¿no? Podemos hacer una sincera entrega de nuestra vida a Dios, poner las cosas en sus manos, pero de alguna forma seguir aferrados a nuestras preocupaciones... que no son otra cosa que nuestra miserable necesidad humana de control.

Elías, como hombre sujeto a nuestras mismas pasiones (Sant. 5:17), tuvo que aprender a luchar con esto. Pagó el precio de la depresión, al agotarse físicamente por hacer la obra de Dios con una preocupación excesiva, y al desmoronarse emocionalmente al chocar con la frustración de que las cosas “no funcionarían” como él lo esperaba.

Todos necesitamos pasar por esta escuela; quiera Dios que no sea pagando un precio tan caro como el que Elías pagó. Pero, si así nos sucediera, podremos vencer en el Señor, como él lo hizo.

¿Entregaste *realmente* tus cargas a Dios? **RA**



¿Qué pasó con Guillermo Miller?

El 22 de octubre de 1844 había llegado y pasado. Guillermo Miller, al igual que decenas de miles de fervorosos creyentes en la segunda venida de Cristo, tuvo que enfrentar la cruel realidad: Jesús no había venido. Hiram Edson más tarde describió los sentimientos lúgubres que sobrevinieron en ese momento: “Nuestras esperanzas y expectativas más acariciadas fueron destruidas, y tal espíritu de llanto vino sobre nosotros como nunca habíamos experimentado antes. Parecía que la pérdida de todos los amigos terrenales no podría asemejarse a esto. Lloramos, y lloramos, hasta que amaneció el día”.

Sin embargo, a diferencia de muchos de sus seguidores, Miller no se desanimó. “Aunque [...] chasqueado, no estoy todavía abrumado o desanimado”, afirmó resueltamente. “Rodeado de enemigos y burladores, mi mente está en perfecta calma y mi esperanza en la venida de Cristo es tan sólida como antes”. Además, recordó que Jonás había predicado un momento específico para la destrucción de Nínive por mandato directo de Dios. Y de ello había resultado una bendición. ¿No podría esto ser cierto también para el mundo en 1844?

Guillermo Miller nunca dejó de creer en la inminencia de la Segunda Venida. Algunos de los otros dirigentes del movimiento adventista comenzaron a buscar argumentos para fijar nuevas fechas para la Segunda Venida. Pero Miller se dio cuenta de que la fijación repetida de fechas y chascos destruiría toda confianza en el Advenimiento, por lo que comenzó a aconsejar contra la fijación de fechas específicas. “He fijado mi mente en otro tiempo”, escribió, “y en esta postura permaneceré hasta que Dios

me dé más luz; esa fecha es hoy, hoy y hoy, hasta que él vuelva”.

Después de 1844, la salud de Guillermo Miller fue decayendo. Si bien siguió predicando, lo hizo con cada vez menos frecuencia. Para enero de 1848, su vista había disminuido tanto que no podía leer ni escribir. Durante ese mismo año, Miller organizó la construcción de una capilla simple, cerca de la “Roca de la ascensión”, al oeste de su casa, ya que él y otros adventistas no eran bienvenidos en la iglesia bautista local.

Miller nunca aceptó las doctrinas distintivas adventistas del séptimo día, tales como el sábado, la inmortalidad condicional o el Santuario celestial y cómo explica el chasco de 1844. Sus amigos más allegados, líderes del movimiento millerita, lo disuadieron cada vez que entró en contacto con estas verdades. “Le profesaron tanto interés y un amor tan profundo que a él le pareció que no podía apartarse de ellos. Su corazón se inclinaba hacia la verdad, y luego miraba a sus hermanos; y estos se oponían a ella” (*Primeros escritos*, pp. 257, 258).

Guillermo Miller falleció el 20 de diciembre de 1849, y fue enterrado cerca de su casa en el cementerio de Low Hampton. Su última exhortación fue: “Digan a los hermanos que estamos en lo cierto. La venida del Señor se acerca; pero deben ser pacientes y esperarlo”. Se realizó un servicio fúnebre en la iglesia congregacional de Fair Haven. Su lápida apropiadamente contiene citas de Daniel 8:14; 7:12; y 12:13. El texto final dice: “Y tú irás hasta el fin, y reposarás, y te levantarás para recibir tu heredad al fin de los días” (Dan. 12:13).

Elena de White más tarde expresó, en relación con Miller: “Dios permitió que



Tumba de Guillermo Miller en Low Hampton. A la izquierda, la tumba de su esposa, Lucy.

cayese bajo [...] el dominio de la muerte, y lo ocultó en la tumba para resguardarlo de aquellos que procuraban constantemente apartarlo de la verdad. Moisés erró cuando estaba por entrar en la Tierra Prometida. Así también, vi que Guillermo Miller erró cuando estaba por entrar en la Canaán celestial, al permitir que su influencia se opusiese a la verdad. Otros lo indujeron a esto; otros tendrán que dar cuenta de ello. Pero los ángeles velan sobre el precioso polvo de este siervo de Dios, y resucitará cuando sea tocada la última trompeta” (*Primeros escritos*, p. 258).

Pronto llegará el día, y el fervoroso Guillermo Miller podrá finalmente ver a su Señor volviendo en gloria y majestad. Y tú ¿estarás con él ese día? **RA**



Mucho para agradecer

Estamos terminando un nuevo año. Cada uno de ustedes, de una manera o de otra, ha sido parte de las grandes bendiciones que Dios nos ha brindado durante el año 2015 en la Red Nuevo Tiempo de Comunicación en toda Sudamérica.

El crecimiento sostenido de la TV Nuevo Tiempo se refleja no solamente en la calidad de los contenidos que producimos, sino también en la cantidad de horas inéditas que ofrecemos a nuestro público. En este 2015, logramos poner al aire 34 horas de programación inédita por semana. Esta es una conquista histórica, en comparación tan solo con el año 2013, en el cual teníamos 22 horas de programación inédita por semana.

Por otro lado, hemos consolidado la producción de programas en vivo, como *Rincón de arte*, *Lugar de paz*, *Conexión*, *En la mira de la verdad* o *Ángeles de esperanza*. Además, en 2015 también tuvimos el estreno de programas que sorprendieron al público, como el *Late de Nuevo Tiempo*, *Misión 360*, *Fe para hoy* y el programa tan esperado para

niños: *La superlupa*. También, una de las grandes conquistas de este año fue poder ofrecer el

más personas es nuestra prioridad. En la República del Perú, estamos presentes en 54 ope-

de Bolivia también se inauguró la televisión abierta, en la ciudad en Guayaramerin y en Sucre. En la República Argentina, celebramos que la TV Nuevo Tiempo llega por medio de empresas de cable a grandes ciudades como Santa Fe y Neuquén.

Sin embargo, seguimos trabajando y orando, para que la televisión esté presente en grandes ciudades como Buenos Aires, Rosario, Cochabamba, Santa Cruz de la Sierra, Quito, Guayaquil, Asunción, Montevideo, y muchas otras ciudades que necesitan escuchar sobre Jesús.

Y las noticias se extienden más y más. En nuestro próximo artículo, estaremos comentándoles sobre nuestras grandes victorias en la radio, la Escuela Bíblica y en otras áreas de la Red Nuevo Tiempo.

Alabamos por estas grandes victorias. Pero queremos mucho más. Contamos con sus oraciones, para que Dios continúe dirigiendo este ministerio, a fin de que aquí, en Sudamérica, y en el mundo, donde llega Nuevo Tiempo, miles de vidas sean transformadas, por la gracia de Dios. **RA**



Logramos poner al aire **34 horas de programación inédita por semana.**

programa *Bienestar* de forma diaria, en un renovado escenario; y además disfrutar por primera vez del evento *Ángeles en acción*.

La expansión de la televisión con el propósito de alcanzar a

radiadoras de cable, incluyendo MOVISTAR TV, que permite alcanzar a la capital del país. Cabe destacar que en 2015 se inauguró, en Lima, la nueva sede de Nuevo Tiempo Perú. Por otra parte, en el Estado Plurinacional

Cantidad y calidad

Algunos meses atrás, participé de un seminario dictado por George Knight, y quedé intrigado por sus palabras. Haciendo un análisis de nuestra situación actual, fue contundente: “Como líderes y miembros, tenemos muchos problemas. Pero como iglesia, tenemos solamente un problema: Jesús todavía no volvió”. Finalmente, me quedé pensando: ¿Dónde estamos fallando?

Este tipo de cuestionamiento suele provocar debates tensos entre aquellos

que defienden un énfasis exclusivo en la misión para que Jesús vuelva en nuestra generación, y aquellos que creen que nuestro enfoque debe estar orientado a preparar una iglesia sin mancha, para el encuentro con el Señor. En definitiva, ¿debemos invertir en el crecimiento o concentrar nuestras energías en la manutención? ¿Debe estar nuestra mira en la misión o en la condición? Es la discusión de la cantidad versus la calidad.

A pesar de los fuertes defensores de

cada posición, el ideal es integrar los dos puntos de vista. Si queremos realmente ver a Cristo volver en nuestros días, debemos *crecer en cantidad y en calidad*; en otras palabras, mucho y, al mismo tiempo, bien. No podemos alimentar una visión unilateral ni creer que crecer poco es crecer bien, o que crecer mucho es crecer mal. Al mismo tiempo que fuimos llamados para ser el remanente de los últimos días, un nuevo pueblo separado para vivir un estilo de vida que represente integralmente la Palabra de Dios, también fuimos escogidos para llevar al mundo un mensaje de gracia, verdad y esperanza (Mat. 24:14; 28:18-20). Nuestra condición debe llevarnos al cumplimiento de la misión, pues “una iglesia que trabaja es una iglesia viva” (*Servicio cristiano*, p. 93).

En la búsqueda de la cantidad con calidad, nuestro primer cuidado ha sido para con los candidatos al bautismo. Los cursos bíblicos más utilizados en la actualidad contienen entre 22 y 25 lecciones, la mayor extensión de los últimos años. Además de esto, tenemos excelentes evangelistas en la red Nuevo Tiempo, que presentan doctrina, profecía, estilo de vida, fidelidad, salvación y gracia con profundidad. Las personas que se aproximan a la iglesia hoy, especialmente a través de la Red de Comunicación Nuevo Tiempo, tienen un sólido conocimiento bíblico y doctrinario. Nuestras campañas de evangelismo público son más cortas no porque hayamos disminuido la presentación del mensaje bíblico, sino porque trabajamos con la cosecha del trabajo personal, las clases bíblicas y los *Grupos pequeños*. De esta forma, los nuevos conversos no se vuelven huérfanos de un gran predicador, sino hijos en la fe de la misma iglesia local.





Erton Köhler

Pastor adventista y presidente de la División Sudamericana.
@prertonkohler

... No fuimos llamados a mantener, sino para multiplicar la causa del Señor.

En el otro extremo, enfrentamos el dilema de la apostasía. Esto ha sido motivo de oraciones, reuniones, preocupación y acción. Una reciente investigación realizada por la iglesia

mundial en este campo profundizó nuestra visión de esta realidad, al mostrar que el 28 % de los entrevistados dijo no tener una razón relevante para abandonar la fe, sino

que, simplemente, fueron distanciándose de la iglesia; el 25 % salió porque sintió falta de compasión hacia un corazón herido; el 19 % desertó porque cometió una falta moral; el 18 %, porque no se involucró en la vida de la iglesia; el 14 % consideró que la iglesia estaba demasiado preocupada por cuestiones irrelevantes; y el 13 %, porque tuvo algún conflicto dentro de la congregación. Durante los meses anteriores, estos ex adventistas pasaron por situaciones desafiantes, donde esperaban un apoyo más directo. El 15 % pasó por una enfermedad grave; el 11 % se mudó a otra ciudad; el 10 % se casó o pasó por un divorcio; y el 10 % enfrentó la muerte en la familia.

¿Observaste que la mayoría de las pérdidas sucedieron como resultado de la condición espiritual o del ambiente de relaciones de la iglesia local? Mejorar la preparación de los interesados, no bautizarlos de forma apresurada, e integrarlos a la vida de la iglesia son acciones fundamentales; pero si el ambiente no es favorable, nada de eso dará resultado. Hasta un candidato bautizado de forma imprudente podrá permanecer en una iglesia receptiva, pero difícilmente alguien bien preparado continuará en una iglesia fría y superficial. Cada congregación necesita analizar su situación con atención, diálogo y oración.

Nos hemos aplicado fuertemente a una visión de discipulado simple, que alimente la esencia de la vida cristiana con mayor profundidad y cierre

la “puerta de atrás” de la iglesia. Nuestra visión de comunión, relaciones y misión ha centrado esfuerzos en llevar a cada miembro a la presencia de Dios en la primera hora

de la mañana, involucrarlos en un *Grupo pequeño* y motivarlos a llevar a un amigo a Jesús a través del bautismo, recordando que “fuimos llamados a pescar hombres, y no a cuidar de acuarios” (Charles Moore). Los recién bautizados son integrados también en el

No podemos trabajar, como iglesia, pensando menos que eso, o no alcanzaremos al mundo con el mensaje de esperanza.

Ciclo del Discipulado, al profundizar en el estudio de la Biblia después del bautismo, e integrarlos a la vida de la iglesia y a su misión.

Cuanto más combinamos una profunda visión espiritual y un fuerte compromiso con la misión, más sólida será la iglesia y más preparados vamos a estar para la venida del Señor. No vamos a resolver el problema de la apostasía disminuyendo el énfasis en el crecimiento. El equilibrio entre cantidad y calidad nos servirá para recordarnos que el objetivo de la iglesia no es solamente tener un templo lleno, sino ver el cielo lleno, en la certeza de que aquel que hace la obra de Dios, usando los métodos de Dios, alcanzará los resultados de Dios. Después de todo, “todo aquel que se ofrece para el servicio del Señor, sin negarle nada, recibe poder para alcanzar resultados incalculables” (*El ministerio de curación*, p. 117). **RA**



Más allá del DOLOR

Al parecer, Eduardo perdió todo. Pero aún le queda lo más valioso: la esperanza.

La esperanza es lo que da sentido a la vida. Esa es la razón por la que Dios regó las Escrituras con pétalos de esperanza, a través de la historia bíblica.

Mi mayor esperanza surgió en 1978, cuando entré por primera vez en una iglesia adventista. Al ingresar en el templo, ya estaban cantando un himno. La estrofa decía: "Al venir Jesús/ nos veremos/ a los pies de nuestro Rey/ reunidos todos seremos [...]", mientras sobre la pared se proyectaba una imagen de la segunda venida de Cristo. Entonces ardió mi corazón, y desde lo más profundo de mi alma elevé, casi sin saberlo, mi primera oración: "Señor, por favor, ¡que mi familia esté allí ese día...!"

Mi esposa -Ana- y yo nos bautizamos, y años más tarde lo hicieron nuestras dos hijas, Cinthia y Noelia. Formamos un precioso hogar cristiano, que leía la Biblia y el Espíritu de Profecía todos los días. Los años transcurrieron. Nuestras dos hijas se diplomaron en la Universidad Adventista del Plata, y finalmente se casaron. Todo era felicidad.

LUTO EN EL HOGAR

Ese 25 de febrero de 2007, cuando mi celular sonó, nunca imaginé lo que estaría sucediendo. Era una llamada de mi yerno. Al atender, solo es-

cuché que, desesperado y llorando, me gritó: "¡¡Cinthia se murió!!" Intentando salvar a un sobrinito de su esposo, de tres años, que se cayó en un río, en el esfuerzo y debido al agua muy fría, Cinthia tuvo un paro cardíaco.

Enseguida oré a Dios, rogándole que me diera evidencias de que Cinthia había sido guardada para salvación. Dios me sostuvo, mientras trataba de animar a mi yerno en medio del dolor. Luego, invité a mi esposa a arrodillarnos y oré, agradeciendo los 27 años que Dios nos había dado a nuestra hija.

Recuerdo los testimonios de hermanas y hermanos de la iglesia que recordaban a Cinthia con tanto amor; el testimonio de padres de alumnos que contaban cuánto querían los chicos a Cinthia, por lo dulce y cariñosa que era.

Por otro lado, en su bondad y misericordia, Dios contestó sobradamente mi necesidad de saber que Cinthia estaba guardada en la bendita esperanza de la segunda venida de Cristo. Recuerdo una noche en que estaba quebrado; me esforzaba para no estallar en llanto, pues no quería despertar a mi dulce Ana. El enemigo trajo dudas a mi mente, a fin de desanimarme con respecto al tema de la salvación de Cinthia.

Entonces, desde lo profundo de mi alma clamé a Dios, y él me contestó inmediatamente. Vino a mi mente, como si bajara del

Cielo justo para esta ocasión, el pasaje de Juan 10:28, donde Jesús asegura que nadie arrebatará a sus ovejas de sus manos. Esto llenó de paz y seguridad mi alma, y lloré, pero de gratitud. Además, el hecho de que sus últimos momentos de vida la encontraran realizando un sacrificio de amor para salvar a aquel niño me habla de cuán entregada estaba a Jesús. Sin embargo, esta experiencia no quitó el dolor de no poder verla más en esta vida, aunque ahora sabía que un día la volvería a abrazar.

Dios siguió haciendo milagros en nuestra vida, cuidándonos y utilizándonos para ganar decenas de almas para Cristo. Y, en su bondad, nos permitió comprar un increíble lugar en la ladera de la montaña, en un sitio paradisíaco. Estábamos muy felices, viendo la mano de Dios en respuesta a nuestras diarias oraciones. Con Ana, siempre orábamos tres veces por día juntos, recordando la promesa de Mateo 18:19. De esta manera habían transcurrido ya 33 años de peregrinar, viendo decenas de veces la mano de Dios que nos conducía.

SIGUEN LAS PRUEBAS

Pero jamás hubiésemos esperado lo que ocurrió seis meses después. Ana sintió, una mañana, un fuerte dolor en un costado del cuerpo. Fuimos al médico, le hicieron todos los estudios, y finalmente declararon que era cáncer en la cabeza del pulmón derecho, con metástasis en cuatro zonas del cuerpo. Le dieron tres meses de vida. Escogimos, con oración, un método alternativo: alcalinizar la sangre con alimentación crudívora; gracias a lo cual vivió tres años más, hasta que durmió en Jesús. Era febrero de 2015. Jamás lo hubiera imaginado: teníamos planes, proyectos; todos, con oración. Pero el Dios de los cielos lo veía de otra manera... Y “¿quién le dirá: ¿qué haces?” (Job 9:12).

En medio de esta batalla de casi tres años, Ana jamás tuvo un dolor. Quedó dormida cuatro horas después de que nos arrodillamos con Noelia y su amigo, Fernando, para rogar a Dios que si no la iba a sanar permitiese que descansara.

Ana siempre alentaba a todo aquel que la visitara. Ella tenía en claro que Dios sabía qué es lo mejor para sus hijos, y aceptaba dócilmente la voluntad divina. Su ejemplo de confianza, amor y esperanza repercute en los corazones de todos aquellos que tuvieron el privilegio de conocerla.

En el caso de Ana, no tuve la necesidad de reclamar a Dios ninguna evidencia de que dormía en Jesús: los 43 años que pasamos juntos demostraban sobradamente la belleza de vivir con un ser lleno del Espíritu divino. Ella siempre fue un ejemplo de amor, pureza e inocencia.

Y así fueron transcurriendo los meses, difíciles en la soledad. Mi hija Noelia vivía a ochocientos kilómetros, en Caleta Olivia, provincia de Santa Cruz, y cada vez que tenía un fin de semana largo venía a casa, para hacerme compañía. Me llamaba todas las noches, a fin de orar juntos. Para las vacaciones de invierno de 2015 (fines de julio), yo había preparado algunas cosas ricas, que le fui guardan-

do en el freezer, pero una semana antes de venir me llamó, diciéndome que tenía un dolor en el costado izquierdo del cuerpo, por debajo de las costillas.

Se hizo ver en la provincia en la que residía, pero como no podían descubrir qué era, ya que todos los análisis salían bien, la derivaron a Buenos Aires, capital de mi país, la República Argentina. Allí, fue a la Clínica Bazterrica, donde la atendieron maravillosamente. Solo que un mes después descubrieron

que era cáncer en el músculo psoas.

Un día me llamó su amigo Fernando, y me preguntó cuándo pensaba viajar. Le contesté que la semana entrante, y delicadamente me sugirió que lo hiciera antes. Entendí enseguida, y a las horas ya estaba en el avión.

Mientras volaba, en mi asiento lloré ante Dios, rogando que me permitiera llegar para poder hablar con Noelia, y saber que estaba enfrentando esto escondida en Dios y confiada en él. Corrí a la habitación 418, y allí estaba sentada, con unos veinte kilos de más por la retención de líquidos, pero siempre sonriente. La abracé, y pedí estar a solas con ella. Pensé en qué palabras decirle para animarla, y quedé sorprendido al escucharla a ella animándome a mí: “Papá”, me dijo, “Dios sabe todas las cosas. Él tiene poder sobre la enfermedad, pero no sobre la decisión; y yo ya decidí. Él puede sanarme, si quiere. Pero nosotros sabemos que esta no es la vida; la vida será cuando Cristo venga a buscarnos. Así que, tú, papi, quédate tranquilo”.


Era viernes de noche, y llegó el pastor Marcos Blanco, con quien unimos a Noelia. El sábado, muy de a poco Noelia se iba apagando. Casi no se sentaba, hablaba menos, pero escuchaba todo.

Cuando yo le leía, de *El conflicto de los siglos*, acerca de la Segunda Venida y la Tierra Nueva, y me detenía para descansar, ella me decía: “¡Más, pá...!” Así que, seguía leyéndole.

Mientras pasaban las horas, no pude menos que quedar profundamente impresionado por el amor de todos aquellos que se acercaron a ver a Noelia. Y ellos quedaron aún más impresionados al presenciar la paz y la tranquilidad con que Noelia enfrentaba esto. Yo vi en esa habitación lo que jamás imaginé: todo el ambiente era de paz y plena confianza... ¡Había una esperanza cierta!

Me quedé al lado de mi hija toda la noche del sábado, y al amanecer del domingo, desde lo más profundo de mi alma, clamé a Dios para que me hablara. Ne-

**Cuando mi celular
sonó, nunca
imaginé lo que
estaría sucediendo.**



Todo el ambiente
era de paz y plena
confianza...

¡Había una esperanza cierta!

cesitaba que lo hiciera. Tomé mi Biblia, y se abrió en Isaías 29:22 y 23: “Por tanto, Jehová, que redimió a Abraham, dice así a la casa de Jacob: No será ahora avergonzado Jacob, ni su rostro se pondrá pálido; porque verá a sus hijos, obra de mis manos en medio de ellos, que santificarán mi nombre; y santificarán al Santo de Jacob, y temerán al Dios de Israel”.

Al leer, quedé profundamente impresionado: Dios me estaba respondiendo al instante. Era tan preciosa su promesa que dudé, y entonces abrí la Biblia 35 veces, para ver si lo hacía en el mismo lugar. Pero jamás sucedió. Entonces oré, y agradecí con profundas lágrimas a Dios. El pasaje me decía a mí lo siguiente: “Por tanto, Jehová que redimió a Abraham, dice así a la casa de Zakim: ‘No será ahora avergonzado Eduardo, ni su rostro se pondrá pálido, porque verá a sus hijas, obra de mis manos, en medio de ella...’”

Lloré lleno de gratitud, y entonces mi mente comenzó a analizar los hechos sucedidos durante las horas que habían transcurrido desde que llegué: el aliento de mi hija frente a la muerte y la entereza con la que al recibir la noticia de que era cáncer, y no del “bueno”, le expresó a quien se lo comunicó llorando: “No llores: si estamos orando y Dios permite esto, él tiene algún propósito”; el hecho de que jamás haya pronunciado una sola queja, sino solo sonrisas, expresiones de constante gratitud a quienes la cuidaban, todo me hablaba de la “obra de las manos de Dios en ella”.

Entonces vino a mi mente la forma tierna y alegre con que ella cuidó de su mamá los últimos dos meses de su vida: su trabajo incansable; su amor en el servicio;

su paciencia. Todo tomó otro color, y la esperanza se convirtió en certeza en mi corazón.

A la tarde de ese día, reuní a todos los que estaban en ese momento acompañando en la clínica, y oré con ellos, rogando a Dios que si no sanaría a Noelia permitiera que descansase. A las tres horas, Noelia descansaba en Jesús.

Una hora antes, me acerqué a su oído y le dije: “Noe... qué maravilla: si Dios no te sana, cerrarás tus ojos y dormirás. Entonces, a la voz de Jesús los volverás a abrir, y allí tu ángel te extenderá la mano, te levantará, y tus ojos verán al Rey en su hermosura. Y verás a mami y a Cinthia. ¡Qué maravilla, Noe! Y ora por mí, porque vivire sirviendo y estaré con ustedes sobre el mar de vidrio, hija. ¡No faltaré!”

¿QUÉ HACER CUANDO TODO SE PIERDE?

La gente que me ve piensa: “Perdió a toda su familia”. Pero no es así: los hijos de Dios no pierden a sus amados que descansan en Jesús. Sus amados están guardados por Aquel que “salva” a sus hijos (Sal. 48:14). Yo tengo guardada a mi familia para el Gran Día. Esa esperanza cierta es combustible para mi alma!

Querido lector, ¿pensaste alguna vez que el último lugar en esta Tierra en que vemos a nuestros amados es un velatorio? Si tan solo la vida terminara allí, todo sería una obra de terror. Pero Jesús ha agregado una página más a nuestras vidas, la página más importante: la de la esperanza. Porque él prometió que “el

que cree en mí, aunque esté muerto, vivirá” (Juan 11:25). Yo espero ese día que está delante de mí; día grande, en que abrazaré con toda mi alma a esas tres mujeres maravillosas.

Hoy veo contestada mi primera oración hecha 37 años atrás: “Señor, por favor, ¡que mi familia esté allí ese día...!” **RA**

Eduardo F. Zakim,
anciano de la Iglesia de
El Bolsón, Río Negro,
República Argentina. |
eduarda@elbolson.com

El cuidado de la MENTE

Una tarea clave para emprender en este fin de año.

Mi familia y yo adoptamos un pequeño gato, que llegó a convertirse en un miembro más de la familia. Lo cuidamos con cariño, de manera tal que tenía su propio cuarto, su cama, su comida, y hasta sus juguetes. Cierta día, sufrió un penoso accidente. El veterinario sugirió que era necesario realizarle una intervención quirúrgica; pero el gatito no pudo soportarla, y lamentablemente murió. Lloramos su partida con dolor, ya que era parte de la familia.

Dios nos ha dado potestad sobre la creación, con el fin de cuidarla; debemos hacer esto sin dejar de cuidar la posesión más importante: nuestro cuerpo.

La Iglesia Adventista del Séptimo Día tiene varias creencias relacionadas con el cuidado de nuestro cuerpo. Al referirnos a él, hablamos de todo el ser humano, como una unidad íntegra e indivisible.

Las cosas valiosas se cuidan. La mente y nuestros pensamientos son de gran valor, y están muy por encima de las cosas materiales; por lo tanto, la mente necesita ser escrupulosamente cuidada. Mucho más, si tenemos en cuenta que lo único que llevaremos al cielo será un carácter formado a la semejanza divina.¹ Ahora bien, ¿cómo se forma el carácter? Está conformado por la clase de pensamientos que se albergan.

En un artículo anterior me referí al reavivamiento y la reforma de la mente, en el contexto de la cosmovisión bíblica del Gran Conflicto.² Allí, mencionamos que la naturaleza humana, incluyendo su mente,

está seriamente afectada por el pecado, y la única vía de solución es aceptar a Cristo como nuestro Señor y Salvador, para lograr su restauración. En este proceso, sugerimos que el *arrepentimiento* es vital para la transformación de la mente.

No obstante, aunque Dios desea realizar esta transformación, Satanás la teme y la odia. Y, muy por el contrario, trata de esclavizar al hombre bajo su poder, mediante pensamientos impuros. En este sentido, Elena de White menciona que “la obra especial de Satanás, en estos últimos días, es posesionarse de la mente [...] corromper los pensamientos e inflamar las pasiones; porque sabe que, al hacer esto, puede guiarlos a acciones impuras y así se denigrarán todas las nobles facultades de la mente, y puede dominarlos de acuerdo con sus propios propósitos”.³ Por esto, el sabio Salomón aconseja: “Sobre toda cosa que guardes, guarda tu corazón, porque de él mana la vida” (Prov. 4:23).

Por lo tanto, el cuidado de la mente es una prioridad y una obligación para cada cristiano que desee ascender en el proceso de la santificación. Sin embargo, ¿cómo podemos cuidar de nuestra mente?

La psicología cognitiva señala que lo que percibimos forma la base de nuestros pensamientos.⁴ En este mismo sentido, el pasaje de Proverbios 4:20 al 27 implica que el corazón y los pensamientos se cuidan por medio de los sentidos del cuerpo.⁵ Elena de White concuerda plenamente, al mencionar: “Usted tiene que convertirse

en un fiel centinela que vigile sus ojos, sus oídos y todos sus sentidos, si desea dominar su mente e impedir que vanos y corruptos pensamientos mancillen su alma”.⁶

Tanto la Biblia, Elena de White como la psicología están de acuerdo en que nuestra mente se cuida por medio de los sentidos. De esta forma, lo que hacemos con nuestro cuerpo impacta indefectiblemente sobre nuestra mente, ya que somos seres indivisibles.⁷ Esta es la razón principal por la cual los adventistas del séptimo día practican hábitos de buena salud, a fin de proteger el centro de comando del templo del cuerpo, que es la mente, el lugar donde mora el Espíritu de Cristo. A continuación, nos proponemos abordar tres formas de cuidar la mente, que están íntimamente relacionadas con los sentidos.

EL APETITO

El apetito está relacionado con los sentidos del gusto y del olfato, y aunque parezca extraño son la *primera prioridad* del ataque más poderoso de Satanás. Elena de White señala: “Satanás se halla constantemente alerta para colocar por completo bajo su dominio a la raza humana. La forma más poderosa en que él hace presa del hombre es el apetito, que trata de estimular de toda manera posible”.⁸ Así, el apetito es la tentación más certera de Satanás. Por él cayeron Adán y Eva, y por medio de él Satanás trató de vencer a Jesús en el desierto. También hoy, Satanás trata de gobernar nuestra mente por medio del apetito.⁹

EL APETITO INTEMPERANTE SOBRE LA MENTE

1. Oscurece, pervierte y debilita el poder moral.
2. Destruye el poder de discernimiento.
3. Hace imposible pensar con calma y en forma racional.
4. Pervierte las facultades más altas y más nobles, para servir a la lujuria animal, de manera tal que los intereses sagrados y eternos son desatendidos.
5. Crea condiciones morbosas y febriles.
6. Debilita el sentido de lo justo, el aborrecimiento de lo malo y el poder de apreciar el valor de las cosas eternas.
7. Incapacita para ver claramente la diferencia entre el “fuego sagrado” y el “fuego común”.
8. Sacrifica la claridad espiritual y el poder espiritual.
9. Produce un estado mental desordenado e incierto.
10. Lentifica y confunde la mente.
11. Provoca una condición enfermiza en el cerebro.
12. Desequilibra la mente.

Fuente: *Consejos sobre el régimen alimenticio*, de Elena de White.

Por un lado, el hombre se “edifica” por lo que come;¹⁰ y por otro, se “degrada”,¹¹ degenerando así las facultades físicas, mentales y espirituales. Por este motivo, ceder al apetito es un pecado¹² y significa no alcanzar la perfección del carácter cristiano,¹³ lo cual afectará indefectiblemente nuestro destino eterno. Todo esto refuerza nuestra obligación de elegir el mejor alimento posible y ser temperantes en lo que a ello concierne.

LA IMAGINACIÓN

Otra de las formas en que Satanás corrompe los pensamientos e inflama las pasiones tiene que ver con la imaginación, que está relacionada con el sentido de la vista. Al respecto, Jesús mencionó: “Oísteis que fue dicho: ‘No comerás adulterio’. Pero yo os digo que cualquiera que mira a una mujer para codiciarla, ya adulteró con ella en su corazón” (Mat. 5:27, 28). El mirar, en realidad, no está mal; pero no hay nada de inocente en “mirar para codiciar” (comparar con Éxo. 20:17; Deut. 5:18). Este es un acto egoísta,¹⁴ oculto en los pensamientos. Por causa de la naturaleza pecaminosa de la mente, la mirada

La mente y nuestros pensamientos son de gran valor, y están muy por encima de las cosas materiales; por lo tanto, la mente necesita ser escrupulosamente cuidada.

se ha convertido en una de las mayores avenidas para las tentaciones.¹⁵ En relación con esto, Elena de White escribió:

“Los relatos de amor provocativo y las láminas (imágenes) impuras tienen una influencia corruptora [...]. Estamos en una era en que la corrupción abunda por doquiera. La concupiscencia de los ojos y las pasiones corruptas se despiertan por lo que se contempla y por lo que se lee. *El corazón se corrompe por la imaginación* [...]. Esas imágenes ruines [...] corrompen la moral y preparan a los seres engañados e infatuados para que den rienda suelta a las pasiones concupiscentes [...]. Luego siguen los pecados y los crímenes, que arrastran a los seres creados a la imagen de Dios, haciéndolos descender a un nivel con las bestias y hundiéndolos finalmente en la perdición”.¹⁶

Esta cita fue escrita hace más de un siglo, cuando no existían los medios de comunicación como los que hoy tenemos. Ahora la situación ha empeorado, debido a que la televisión, las películas, los anuncios publicitarios, los periódicos, las revistas, etc., han inundado nuestro medio con imágenes impuras. Aun más: desde la aparición de Internet, se ha multiplicado el consumo de pornografía, y llegó a ser la fuente más rentable de ingresos generados en Internet. Los especialistas sugieren que las actividades sexuales en la Red parecen estar alimentadas por el motor triple A: accesibilidad, anonimato y asequibilidad.

Ante tal ola de corrupción, algunos tratan de disculpar lo que miran citando, incluso, de forma inexacta la Biblia. Crean que Pablo ha dado alguna clase de “permiso” para “examinarlo todo” (1 Tes. 5:21). No obstante, se olvidan de leer los versículos siguientes, en los que instruye en cuanto a abstenerse de toda especie de mal (1 Tes. 5:22). De esta forma, no se da lugar ni excusa para mirar cosas malas y degradantes.

LA MÚSICA

La música, relacionada con el sentido del oído, cumple un rol vital en ennoblecer o degradar la mente. En este sentido puede, por un lado, ser un instrumento para “seducir a la juventud y llevarlos a la perdición”¹⁷ o, por otro lado, “elevant los pensamientos hacia lo puro, noble y elevador, y para despertar en el alma la devoción y gratitud a Dios”.¹⁸ La música, por su esencia, tiene el poder de mover la voluntad de la persona.

En la Biblia, se puede encontrar ejemplos en los cuales la música es un instrumento que sirve para ennoblecer a la persona, y hasta se la usa para calmar los ánimos (véase 1 Rey. 19:12; Luc. 2:14; 1 Sam. 16:23; 2 Crón. 20:21, 22; Hech. 16:25, 26). Más aún, la música puede ayudarnos a enfrentar victoriosos la tentación.¹⁹ Por otro lado, en un sentido negativo, la Biblia describe ejemplos en que la música se usa para la falsa adoración, que incluye el libertinaje grosero y el baile sensual (Éxo. 32:5,15-19). Así, la música se usa como un instrumento de seducción, para caer en la idolatría (Dan. 3:4, 5; Apoc. 13; 12:12, 17; Núm. 25:1-3; Apoc. 2:14).²⁰

De este modo, la música es uno de los más atrayentes instrumentos de Satanás para dominar la mente de las personas, y especialmente la mente de la juventud.

Dios nos ha dado potestad sobre la creación, con el fin de cuidarla; debemos hacer esto sin dejar de cuidar de la posesión más importante: nuestro cuerpo.

Referencias:

¹ Elena de White, *Palabras de vida del gran Maestro* (Buenos Aires: ACES, 1994), p. 303.

² Joel Turpo, “Reavivamiento y reforma de la mente”, *Revista Adventista* (junio de 2014).

³ White, *Conducción del niño* (Buenos Aires: ACES, 2008), pp. 412, 413.

⁴ Lo que percibimos se da por medio de los sentidos. John B. Best, *Psicología cognitiva* (Madrid: International Thomson Editores Spain Paraninfo, S. A., 2001), p. 323.

⁵ Rowland E. Murphy, “Proverbs”, *Word Biblical Commentary*, (Dallas: Word, Incorporated, 2002), t. 42, p. 28.

⁶ White, *Conducción del niño*, p. 243 (el énfasis es nuestro). También,

menciona: “Satanás sabe qué órganos excitar para animar, embargar y hechizar la mente de modo que no desea a Cristo”, en Elena de White, *El hogar cristiano* (Buenos Aires: ACES, 2000), p. 370.

⁷ Rowland E. Murphy, *ibid.*

⁸ White, *ibid.*

⁹ Rowland E. Murphy, *ibid.*

¹⁰ La filosofía ha tratado de falsificar la naturaleza del hombre haciéndola ver como dicotómica; es decir, que el hombre está separado en dos entidades: alma y el cuerpo. Tal perspectiva no coincide con la posición bíblica, que sostiene que el ser humano es un todo indivisible; lo que significa que cualquier cosa

que hagamos en el cuerpo afectará tanto el área física como la espiritual, y viceversa. Para mayor información, véase Aecio E. Cairus, “Hombre”, en *Tratado de teología adventista del séptimo día*, ed. Raoul Dederen (Buenos Aires: ACES, 2009), pp. 233-264.

¹¹ White, *Consejos sobre el régimen alimenticio* (Buenos Aires: ACES, 1976), p. 177 (el énfasis es nuestro).

¹² *Ibid.*, p. 198.

¹³ *Ibid.*, p. 317.

¹⁴ *Ibid.*, p. 196

¹⁵ *Ibid.*, pp. 155, 158, 195.

¹⁶ *Ibid.*, p. 194.

¹⁷ William Hendriksen, *Comentario al Nuevo Testamento*, “El Evangelio según San Mateo” (Grand Rapids,

MI: Libros Desafío, 2007), p. 316.

¹⁸ Gordon Christo, *En la dicha y en el dolor: lecciones de parejas del Antiguo Testamento* (Buenos Aires: ACES, 2007), p. 94.

¹⁹ Elena de White, *Conducción del niño*, p. 229 (el énfasis es nuestro).

²⁰ White, *La música* (Buenos Aires: ACES, 2008), p. 38.

²¹ _____, *Patriarcas y profetas* (Boise, Idaho: Publicaciones Interamericanas, 1954), p. 644.

²² _____, *La educación* (Buenos Aires: ACES, 1978), p. 165.

²³ Carlos A. Steger, “La música en el gran conflicto entre Cristo y Satanás”, en *La música en la iglesia*, ed. Departamento de Música de la

EL MAL USO DE LA MÚSICA²¹⁻²⁵

1. Embarga y hechiza la mente, de modo que no se desee a Cristo.
2. Prepara a la persona para los pensamientos y los actos profanos.
3. Hace que perdamos el tiempo que debería ser dedicado a la oración y al servicio de Dios.
4. Conduce a los que carecen de consagración al orgullo, la vanidad y la insensatez.
5. Aparta la contemplación de las cosas eternas.

Conclusión

El reavivamiento y la reforma que tanto necesita la iglesia deben ir acompañados del cuidado de la mente, lo que se consigue por medio del cuidado de nuestros sentidos. Cuidar de los sentidos equivale a cuidar de la mente. Por consiguiente, uno de los más grandes desafíos en la vida es *guardar nuestro corazón*; pues de ello dependerá nuestro destino eterno.

Jesús aconsejó: “Si tu ojo derecho te es ocasión de caer, sácalo y échalo de ti, pues mejor te es que se pierda uno de tus miembros, y no que todo tu cuerpo sea arrojado al infierno. Y si tu mano derecha te es ocasión de caer, córtala y échala de ti, pues mejor te es que se pierda uno de tus miembros, y no que todo tu cuerpo sea arrojado al infierno” (Mat. 5:29, 30). **RA**

Por Joel Turpo

Pastor y docente de la Facultad de Teología en la Universidad Peruana Unión, Lima, Rep. del Perú.
joelturpo@teologia.edu.pe



Trabajo y ejercicio

“A aquellos cuyo empleo sea sedentario o los obligue a estar entre cuatro paredes, el ejercicio al aire libre les resultará benéfico para la salud. Todos los que puedan hacerlo deben considerar como un deber el seguir esta conducta. No perderán nada, sino que ganarán mucho. Podrán volver a sus ocupaciones con nueva vida y valor, para dedicarse a su trabajo con celo, y estarán mejor preparados para resistir las enfermedades” (Elena de White, *Testimonies for the Church*, t. 1, pp. 514, 515).

Cuántas veces somos presa las obligaciones y los deberes que hemos asumido. Cuántas veces hemos dicho que sí, cuando sabemos que no vamos a poder cumplir con todo aquello con lo que nos comprometimos. Se ha estudiado que, por tener muchas obligaciones, algunas personas, superadas por la situación, empiezan a buscar “válvulas de escape”. En el momento de estar estudiando o desarrollando su trabajo, empiezan, de forma insólita, a realizar otras actividades que los distraen y que terminan retrasando más sus deberes. Esto aumenta la frustración y reduce la autoestima, por no sentirse capaces de dominar su voluntad.

Si esta actividad “de escape de las responsabilidades” está asociada con alguna pantalla de televisión, computadora o celular, termina atrapando por más tiempo al trabajador distraído, e incluso produce mayor sensación de culpabilidad y remordimiento. Imagina cómo se potencia la culpa, en detrimento de la valoración propia y del trabajo por realizar, si esa pantalla es utilizada para contemplar imágenes que son opuestas a los principios de Dios.

No cabe duda de que nuestro cerebro es un órgano maravilloso, con infinitas capacidades, pero también tiene límites,

y se resiente frente a la continua presión; por eso, es necesaria la “válvula de escape”. Pero nosotros somos quienes tenemos que encaminar esa energía en algo correcto y beneficioso. Entonces el ejercicio pasa a ser una herramienta útil e indispensable para todo aquel que se encuentre muchas horas trabajando o estudiando frente a un escritorio.

Estudios realizados demuestran que los alumnos que dedican un tiempo a hacer ejercicio tienen mayor capacidad de memoria y de concentración. Justamente, lo que los estudiantes, principalmente de nivel terciario, menos tienen es tiempo. Pero aquí están invirtiendo su tiempo en una actividad que los ayuda a estudiar mejor. En investigaciones efectuadas se demostró que, al final del día, aquellos que hacen ejercicio logran un avance en sus estudios mayor que aquellos que estuvieron más horas estudiando sin realizar actividad física.

Dice Elena de White: “El tiempo dedicado al ejercicio físico no está perdido. El alumno que estudia constantemente sus libros y hace poco ejercicio al aire libre se perjudica a sí mismo. El ejercicio brinda equilibrio a los diversos órganos y facultades del cuerpo, y es esencial para su mejor funcionamiento. Hay pérdida de fuerza física y mental cuando el cerebro está constantemente recargado, mientras los demás órganos quedan inactivos. Las facultades físicas quedan privadas de su tono sano, la mente pierde su frescura y vigor, y el resultado es una excitación mórbida” (Conse-

jos para los maestros, padres y alumnos acerca de la educación cristiana, p. 269).

Hay muchos otros elementos que colaboran a fin de fortalecer nuestro sistema nervioso central:

Un desayuno correcto: con cereales no refinados, pan integral, frutas y semillas.

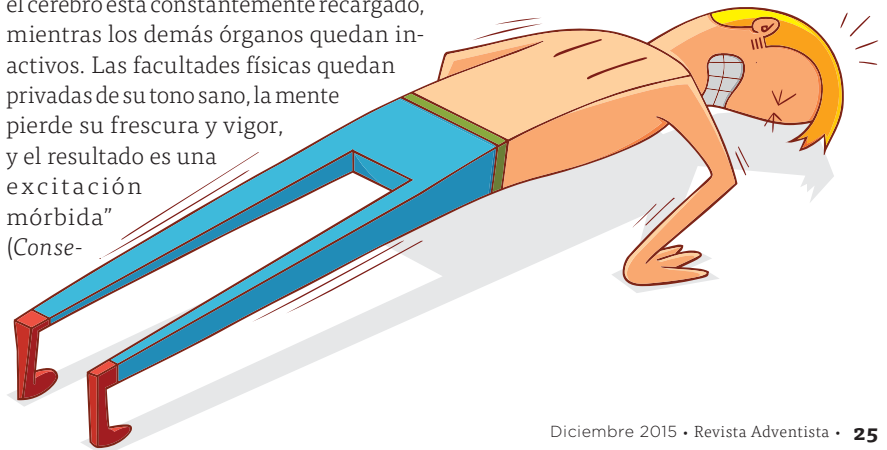
Evitar comer entre horas: respetando los horarios de las comidas.

La ingestión correcta de agua.

El descanso apropiado: es muy difícil trabajar con nuestra mente si no se ha descansado lo suficiente. El sueño tiene un efecto reparador en nuestro cerebro, y es mucho más valioso de lo que imaginamos.

Pero lo que más equilibra nuestro trabajo, sin quitar importancia a lo que hemos escrito, es el contacto con el Creador de la mente:

“Cristo es el manantial de la vida. Lo que muchos necesitan es un conocimiento más claro de él; necesitan que se les enseñe con paciencia y bondad, pero también con fervor, a abrir de par en par todo su ser a las influencias curativas del Cielo. Cuando el sol del amor de Dios ilumina los oscuros rincones del alma, el cansancio y el descontento pasan, y satisfacciones gratas vigorizan la mente, a la par que dan salud y energía al cuerpo” (White, *Mente, carácter y personalidad*, t. 2, p. 819). **RA**



“Es hora de que dejemos de vivir en DISONANANCIA”

UN INTELLECTUAL EUROPEO QUE REBOSA DE SIMPATÍA, CREATIVIDAD Y CLARIDAD.

Destacado predicador, traductor, docente y entusiasta filólogo, se desempeña como vicerrector académico en la Universidad Adventista del Plata, Rep. Argentina. En este mes: el Dr. Víctor Armenteros.

En sus sermones, sorprende con la introducción de nuevas palabras como “Redlación” (acción y efecto de redimir), “Ojadán” (deseo de que algo suceda a través de una persona), y “servitud” (servicio más virtud). Así es Víctor Armenteros. Siempre desconcierta, acertadamente, con nuevas miradas hacia aspectos ya conocidos. “Debemos preocuparnos por ser originales, sin perder la profundidad ni el mensaje”, proclama como feliz desafío este inventor de palabras, nacido en Jaén, España.

Revista Adventista (RA): ¿Nos falta creatividad para predicar el mensaje?

Víctor Armenteros (VA): Creo que la creatividad es una obligación en el orador; sin ser epidérmicos ni perder la profundidad.

Miro la Biblia, y desde los profetas en el Antiguo Testamento hasta Jesús en el Nuevo Testamento, eran creativos para presentar sus mensajes. Creo que todos podemos ser creativos. Si nos esforzamos, las ideas surgen. Tal vez haya personas que están menos entrenadas y les cueste más al principio, pero todos tenemos dones. Si buscas la creatividad, la encontrarás.

RA: Edison decía que la creatividad existía, pero que debía encontrarte trabajando...

VA: Exacto... Tenemos que aprender a ejercitar la parte creativa del cerebro. Lo que importa es que la persona que está escuchando se encuentre con Jesús. Y que lo que predico transmita un espíritu de vida y sea refrescante.

RA: ¿Cómo nació esa pasión que usted tiene por las palabras?

VA: Mi familia está muy vinculada con el arte y la creatividad. Tengo tíos, abuelos y primos escritores, periodistas y pintores. Creo que fue algo natural. Y quizá todo se incrementó un poco más porque de pequeño estuve muy enfermo, por algo de corte reumático, desde los dos años y medio hasta los doce años. Podía moverme e ir a la escuela, pero no se me recomendaba una actividad deportiva. Así que, leí mucho... de todo. Tenía ocho años y leí *El Quijote de La Mancha*. A los diez, leí la *Iliada* y la *Odissea*. Empecé con libros para niños de mi edad, y seguí con los clásicos de la literatura, como Alejandro Dumas. Todos esos libros estaban en mi casa.



Pablo Ale

Lic. en Teología y en Comunicación Social. Redactor y editor en la ACES.
pablo.ale@aces.com.ar | @PabloHernanAle

RA: Y ¿cómo conoció la Iglesia Adventista?

VA: Mi madre conoció el evangelio; yo tendría un año, aproximadamente. Fue gracias a un pariente que era colporteur. Era la década de 1960, en plena dictadura de Franco. Mi padre prohibió a mi madre ir a la iglesia. Le permitía ser de cualquier religión, pero no asistir a la iglesia. Así que, mi madre era adventista a escondidas, secretamente. Y ella nos leía la Biblia y las lecciones de la Escuela Sabática. Los sábados eran días de profundo estudio de la Palabra. Lo hacíamos nosotros mismos. En esa época, no había sermones grabados ni Internet. Hicimos como cinco o seis veces los estudios bíblicos clásicos de la iglesia. Allí empezó mi afición por la lectura de la Biblia.

A los doce años empecé a ir a la iglesia, con mi hermano. Me imaginaba que si con todos los impedimentos que tuve pude leer la Biblia muchas veces y hacer esos estudios, los demás niños y hermanos de la iglesia lo habrían hecho mucho más. Mi sorpresa fue grande, al notar que ninguno había leído ni una vez la Biblia.

RA: ¿Cómo nació su vocación pastoral?

VA: De pequeño yo soñaba en grande: con doce años, aspiraba ir como misionero a Sudamérica. Me parecía algo lejano, exótico. Era la mentalidad de un niño de aquella zona. Quería estudiar Medicina y Teología, para ser misionero. Empecé estudiando Teología, y ahí me “perdí”. Me apasionó tanto que nunca estudié Medicina. Me dediqué a la lingüística. Las lenguas bíblicas me permitían conocer bien el texto original. Allí creció mi pasión por la filología, que es todo lo que tiene que ver con la lengua: estudias costumbres de la época, las legislaciones,

cómo se alimentaba la gente que hablaba esa lengua, cómo vivía...

RA: Usted participó de la traducción de una Biblia, ¿verdad?

VA: Sí, tuve el privilegio. En 1992, Sociedades Bíblicas buscaba un traductor adventista para que formara parte de un grupo que traduciría la llamada “Biblia Interconfesional”. Por mi formación en hebreo posexílico, entré en el proyecto para traducir Ester, Esdras y Nehemías. Fue un privilegio. La pasé muy bien; sobre todo, con Ester.

RA: ¿Por qué?

VA: Porque fue un desafío. El libro de Ester tiene términos persas identificados con la cosmética. Me costó semanas descifrarlos. Hay palabras muy curiosas, incluso divertidas, en relación con los ungüentos. Otra cosa interesante es que en el capítulo 2, cuando se describe a Ester, el hebreo original no dice que era “de bello semblante” o de “buen parecer”; literalmente dice “estaba buena” (risas). Recuerdo que en una reunión con los demás traductores presenté las razones por las cuales proponía dejar lo que decía el hebreo original. Un sacerdote me contestó: “Tu análisis es brillante, Víctor. Pero te imaginas que esté predicando en la misa y que lea semejante cosa en el libro de Ester. ¡Todos se van a reír!”

Por eso, a veces, sin desmerecer el texto original, se busca una traducción más “edulcorada”, más agradable. Recordemos que, para el escritor bíblico, este tipo de frases que a nosotros nos pueden sonar fuertes no están mal. En el texto



de la Biblia hay normalidad y cotidianeidad; claro que nunca es vulgar... El hebreo es muy cercano, es más del día a día.

Por otro lado, la expresión referida a la belleza de Ester nos puede chocar porque, en cierto sentido, somos "hijos de Tertuliano". Él marcó el cristianismo con una especie de rechazo hacia todo lo que tiene que ver con lo físico y con la sexualidad. Para los hebreos, hablar del aspecto físico de una persona no era negativo. El Antiguo Testamento es más desinhibido con todo lo relacionado con el cuerpo.

RA: Justamente de ese libro le iba a preguntar. Si una joven cristiana niega su fe, tiene relaciones previas al matrimonio,

“Si digo que algo es bueno, no tengo que hacer otra cosa. Debemos ser coherentes”.



usa alhajas y se casa con un no cristiano, y pone como ejemplo a Ester, ¿qué le diría?

VA: Esta pregunta es muy importante. Hay que entender que en la Biblia hay textos narrativos y textos legales. Estos últimos son fáciles de ver; Éxodo 20, por ejemplo. Lo que dice allí no se cuestiona. “No matarás” es “No matarás”. Punto. Pero los textos narrativos son historias, no son legales. El tema es ¿qué tomamos de legalidad en un texto narrativo? No todo lo que hace Ester tiene por qué estar bien. Si comparo la primera parte de su vida con los Diez Mandamientos, veo que algo no está bien. También el texto puede enseñarnos no por el ejemplo del protagonista, sino al revés: para que *no hagamos* lo que él hizo.

Evidentemente, hay un crecimiento espiritual de Ester, y más tarde ella comprende su misión y se identifica con su pueblo. Ahora sí es un modelo para seguir.

RA: Por distintas razones, a veces nos cuesta entender este tipo de textos... Algo así puede suceder con los sapienciales, como Eclesiastés. El creyente se pregunta o cuestiona cosas, pero no tiene respuestas...

VA: Claro. Es que aquí otra vez opera nuestra mentalidad occidental y posmoderna: necesitamos saberlo todo y entenderlo todo. Igual, no es tan actual esta postura. Viene del Génesis, cuando Adán y Eva comieron del fruto para ser como dioses.

Algo así sucede en el libro de Job. Hay una macrohistoria y una microhistoria. La explicación del libro de Job es: el que yo no entienda algo no quiere decir que esté mal; solo no lo entiendo. Dios nos dice: “No sabes ni entiendes todo, pero yo estoy contigo y te voy a redimir”. Eso necesitó entender Job, y es lo que necesitamos entender nosotros. Lo mismo sucede con Daniel. Él sufre, y no entiende lo que sucede. Y Dios le dice: “Tranquilo. Tú vas a dormir, pero vas a resucitar para recibir tu heredad”.

Hoy, Dios nos dice a nosotros, los posmodernos: “El gran problema no es no entenderlo todo; el gran problema es que no confías en mí. Si lo haces, te irá bien”. La palabra hebrea *emunah*, que significa fe (y que también se traduce como “Amén”), no es una palabra teórica. Es una palabra que implica estabilidad, peso, hacer las cosas bien, confianza. Es solidez, más que conocimiento teórico.

RA: Y si hay algo que no tiene el posmoderno es estabilidad...

VA: Desde luego, porque no hay metanarrativa. Él se pregunta por qué hay que confiar en Dios. Es todo subjetivo. La Posmodernidad no tiene religión, tiene

UN FILÓLOGO EN BUSCA DE LA VERDAD

El Dr. Armenteros estudió hebreo y arameo. Hizo una licenciatura en Barcelona, y un doctorado en Rabínica y Escritura Posexílica en la Universidad de Granada. En la Rep. Argentina, completó su doctorado en Teología (con especialidad en Antiguo Testamento) y una maestría en Educación.

“A los doce años mi padre me dejó ir a la Iglesia Adventista con mi hermano, pero antes nos dijo que fuéramos a todas las demás iglesias, para contrastar. Así que, fuimos durante varias semanas. Luego, le dijimos: ‘Fuimos a todas las demás iglesias, y llegamos a esta conclusión: queremos ser adventistas’. Hoy, toda mi familia es adventista y asiste a la iglesia. Mi padre aún no”.



desligión, que es: “Tú tomas de cualquier religión lo que te gusta”. Es el supermercado de las religiones. Hoy hay tantos cánones como personas. Antes eran los Diez Mandamientos; ahora es: “Yo opino que...”; “A mí me parece que...”

RA: Las personas se rigen por sus gustos...

VA: Exactamente. Por eso, el ícono de la actualidad es el pulgar levantado que se usa en Facebook. Es: “Me gusta”. Y te pongo un ejemplo claro, que nos pasa sin darnos cuenta. Cuando yo era jovencito y llegaba de la iglesia, mi mamá (que aún no podía asistir, por la prohibición de mi padre) me preguntaba: “¿Qué aprendiste hoy?” Hoy, cuando alguien regresa de un sermón, le preguntamos: “¿Te gustó?” Y, tal vez se dé el siguiente caso: no le gustó, pero era lo que le hacía falta; para eso uno va a la iglesia, no para que me guste o me deje de gustar. Las medicaciones no suelen ser ricas ni placenteras, pero son necesarias. Lo más importante no es que nos guste o no (aunque debería gustarnos), sino la motivación para cambiar lo que en mi vida está mal.

RA: Igualmente, la Posmodernidad tiene sus ventajas (así como la Modernidad tenía sus desventajas). ¿Qué ventajas y desventajas podría mencionar al respecto?

VA: Entre las ventajas, menciono que el posmoderno es más abierto de mente. Si le vas a hablar de religión, no tiene el rechazo inicial. Otra cosa buena es el deseo de conexión: habla, dialoga, interactúa. Si sabemos hacerlo bien con ellos, esto nos permite conectar con la gente.

Entre las desventajas apunto que prima la emoción por sobre la razón. Esto es un problema grave porque la emoción es antojadiza; y hasta depende de nuestro proceso hormonal. Hoy, la gente no cree tanto en un texto fundamental que sea el eje de su

existencia; hoy basa su religión en un canto, en un llamado del pastor, en un momento de fervor. Y vive de eso. Lo ideal es no ir al extremo de que la vida sea solo emoción o solo pasión.

Otra cosa que me preocupa de la Posmodernidad es el relativismo, y eso de “Antes no, ahora sí”. ¿Por qué? Los elementos esenciales de la vida cristiana no cambian; pueden cambiar los matices.

RA: Y ¿qué solución podemos encontrar para esto?

VA: Creo que las soluciones para el posmoderno deben ser agradables. Al posmoderno no le gusta la tragedia. Si amas a la gente, puedes hacerlo. Puedes ayudar y corregir de buena manera. Está claro que el plan de Dios es más sano, y hasta más alegre y divertido que lo que el mundo ofrece.

RA: ¿Qué mensaje final deja para los lectores?

VA: Que es hora de que dejemos de vivir en disonancia. Nosotros tenemos un discurso que en el día a día no suele coincidir con nuestra manera de vivir. No matamos a nadie, no vamos por ahí fumando o bebiendo alcohol; pero nuestro estilo de vida es disonante con el discurso. ¡Y nuestro discurso es espectacular! Creo que no nos hemos creído nuestro discurso. Lo decimos, se lo comentamos a la gente, pero no lo interiorizamos. Hasta que el discurso no sea parte de mi vida, voy a vivir en disonancia. Si digo que algo es bueno, no tengo que hacer otra cosa. Debemos ser coherentes.

Y, como para la tibieza de Laodicea, el remedio para dejar de ser disonantes es relacionarse con Jesús. Satanás oscurece nuestro pensamiento y nos hace creer que esto es muy difícil o complicado, y en realidad es más fácil de lo que pensamos. Hay que vivir una religión natural, espontánea y alegre, de disfrute. **RA**

¡Ven a la fiesta!

Un sermón que nos invita a reflexionar,
en esta última etapa del año.

La lectura bíblica que he escogido como base para mi reflexión se encuentra Mateo 22. Vamos a leer a partir del primer versículo (se citan los versículos 1 al 10).

Esta porción de la Escritura, a la que me he referido y que les he presentado, tiene un significado mucho más profundo de lo que soy capaz de explicar. Es de sumo interés para nosotros, y deberíamos tomarla en cuenta y atesorarla en nuestras mentes. Si examinamos a fondo la sagrada Palabra de Dios, veremos que cuando el Mesías prometido, el Hijo de Dios, vino al mundo, su propio pueblo, su propia nación, los judíos, no querían recibirlo y no lo recibieron. Según lo dicho por Juan: “A lo suyo vino, pero los suyos no lo recibieron” (Juan 1:11).

La provisión fue hecha; pero no lo recibieron. El mismo Padre proporcionó un rescate; de hecho, un sacrificio. El amado Hijo se sometió a los requerimientos de su Padre, vino a este mundo de pecado, se convirtió en un varón de dolores, experimentado en quebranto. Anduvo haciendo bienes, hablando tiernamente, diciendo con el acento más profundo, más ferviente y más dulce jamás pronunciado: “Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar. Llevad mi yugo sobre vosotros y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón” (Mat 11:28,

29). Él nos asegura que hallaremos descanso para nuestras almas.

La boda ya está lista

“Volvió a enviar otros siervos con este encargo: ‘Decid a los invitados que ya he preparado mi comida. He hecho matar mis toros y mis animales engordados, y todo está dispuesto; venid a la boda’”. Pero ellos, sin hacer caso, se fueron: uno a su labranza, otro a sus negocios” (Mat. 22:4, 5).

El gran Rey había preparado una fiesta de boda a su Hijo. Durante siglos, él ha enviado a sus siervos diciendo: “Venid, que todo está dispuesto”. Pero ¡cuán poca atención presta [la gente del mundo] a la invitación! No le hacen caso, y siguen dedicados a las ocupaciones y los placeres mundanales. Lo mismo que han hecho durante siglos. Pero el Rey envió a su ejército, destruyó a esos homicidas y quemó su ciudad. Daniel 9:26 dice que: “El pueblo de un príncipe que ha de venir destruirá la ciudad [...] su final llegará como una inundación”.

“Entonces dijo a sus siervos: ‘La boda a la verdad está preparada, pero los que fueron invitados no eran dignos. Id, pues, a las salidas de los caminos y llamad a la boda a cuantos halléis’ ” (Mat. 22:8, 9).

En el capítulo 14 de Lucas, versículo 16, encontramos que se había preparado una gran cena y muchos fueron convidados. Se

enviaron siervos a decir a los que fueron convidados: “Venid, que ya todo está listo” (vers. 17). Pero ellos se excusaron. El Rey ha preparado una cena de bodas para su Hijo. Ha enviado a sus siervos a decir a los que están convidados: “Venid a las bodas”. El Señor envía a sus siervos, diciendo a todos los que quieren escuchar: “Vengan, alístense para la gran cena de bodas del Cordero. Él viene pronto, para recibir a todos los fieles en las mansiones que ha preparado y para que participen en la fiesta que él ha preparado”. [...]

Vestidos con el traje de bodas

Todos deben estar vestidos con el traje de bodas para ser aceptados, para que no sean sorprendidos.

¿No consideran importante que nos encontremos vestidos con el manto de justicia, que estemos listos cuando el esposo venga a participar en la cena de bodas? ¡Ojalá que prestemos atención a la invitación hecha y que nos preparemos para que podamos entrar en la mansión del Maestro! Para que él no diga a ninguno de los que fueron convidados que no gustará de su cena. En la parábola, los que fueron invitados no le dieron importancia a la invitación, sino que continuaron excusándose, regocijándose en los placeres de este mundo, como lo hacen multitudes en la actualidad.

Los siervos de Dios están invitándolos e implorándolos que se aparten de las tentadoras escenas de este mundo vano y fugaz, que se preparen para la cena de bodas, pero ellos no hacen caso [...].

El Señor de la boda viene pronto. He aquí, está a la puerta. No tarden en abrirla, no sea que no los reciba y no entren en el banquete de bodas. Abran la puerta y reciban al Maestro, para que puedan entrar en las mansiones de eterno descanso y gloria imperecedera, preparadas para todos aquellos que lo aman. ¿Quién se preparará para la venida de aquel que ha dicho: “¡Vengo pronto!, y mi galardón conmigo, para recompensar a cada uno según sea su obra” (Apoc. 22:12)?

Si descuidamos nuestros intereses espirituales y dejamos de ofrecer sacrificios agradables delante de Dios, que es nuestro verdadero deber, nos enredaremos en los asuntos menos importantes de esta vida. Si olvidamos siquiera una vez nuestra responsabilidad diaria de suplicar a Dios por su ayuda, su cuidado y protección, perderemos el gozo de ese día. Como no tenemos la dulce y enternecedora influencia del Espíritu Santo de Dios acompañándonos durante todo el día, con facilidad nos sentiremos abatidos y desalentados. El enemigo de las almas está listo para aprovecharse de nosotros, y a menudo lo hace, llevándonos al cautiverio y al pecado.

Ocupados en asuntos baladíes

A veces podríamos estar atareados por servir como Marta, pero ¡cuánto más loable fue el acto de María, que se sentó y escuchó las enseñanzas de Jesús! Él dijo: “Marta, afanada y turbada estás con muchas cosas [...] pero María ha escogido la buena parte, la cual no le será quitada” (Luc. 10:41, 42).

¡Cuántas veces los asuntos de este mundo vano y engañoso se interponen entre nosotros y nuestros intereses eternos! Los intereses temporales surgen de repente dentro de nuestros corazones y ahogan aquello que es espiritual. Permitimos que el enemigo de la justicia nos persuada a prestar absoluta atención a las cosas de esta vida. De vez en cuando descuidamos deberes más importantes, por miedo a padecer necesidad. Hemos de rogar fielmente a Dios que nos dé fuerzas para que podamos cumplir los deberes temporales y, al mismo tiempo, que nos dé la gracia y la sabiduría para vencer el mal. Si tenemos nuestras esperanzas puestas en lo Alto y nuestros intereses en el cielo, donde contemplamos al Hijo del Hombre que ha convidado a las bodas a todos los que quieran venir, que ha subido a lo alto a preparar mansiones para todos aquellos que aman y guardan sus palabras, y nos ha dicho que él acude a recibirnos, podremos entrar en la fiesta de bodas con él, para que donde él esté también nosotros estemos. Si nos apartamos de esos llamamientos e invitaciones, ¿cuál será la consecuencia? [...].

El gran Padre eterno ha preparado una fiesta de bodas a su Hijo. ¿Prestaremos atención a sus siervos, que han sido y están siendo enviados a hacernos la solemne invitación? ¿O no le haremos caso? ¡Oh!, ¿por qué rehusar prepararnos para las bodas del Hijo de Dios? Hay lugar para todo aquel que acepte la invitación. Nadie puede decir que esas cosas no fueron debidamente descritas. Recuerden, cuando el buen hombre regrese, aquellos que estén preparados entrarán a la fiesta, y la puerta se cerrará y no habrá más acceso, pues leemos que cuando “el padre de familia se haya levantado y cerrado la puerta” (Luc. 13:25), entonces los que quisieran entrar oirán la respuesta: “No sé de dónde sois [...] apartaos de mí”.

Ojalá que escuchemos la solemne advertencia y nos preparemos para entrar a las bodas, para que su casa se pueda llenar. La Palabra de Dios dice: “Bienaventurados los que guardan sus Mandamientos, para que tengan derecho al árbol de la vida, y poder entrar por la puertas en la ciudad” (Apoc. 22:14, RVA). Ojalá que seamos hallados fieles, que seamos diligentes en nuestra vocación y que nos aferremos a la promesa hecha a los fieles. Esa es mi oración. **RA**

Extraído de “Llamados a la fiesta de bodas”, del libro *Sermones escogidos*, t. 1, pp. 14-19.

Dos abuelos en el Amazonas

No hace mucho, encontré algunas antiguas cartas de Hans Mayr en los archivos del Centro White de la Facultad Adventista del Amazonia. Al leerlas, recordé aquella serie titulada “El abuelito Hans”, que el misionero había publicado en la *Revista Adventista* a lo largo de una década (1992-2002), compilada luego por la Asociación Casa Editora Sudamericana (ACES) en forma de libro, en 2004.

Las cartas no dejan dudas sobre el carácter pionero del servicio de Hans Mayr y de André Gedrath en el Amazonas. Al crearse la Misión Bajo Amazonas en 1927, para iniciar la evangelización del inmenso territorio del norte de la República del Brasil, fueron enviados tres misioneros: el pastor John Lewis Brown y su familia (quienes permanecieron muy poco tiempo), y el hermano André Gedrath y Hans Georg Mayr y su esposa; estos últimos como colportores evangelistas. Hans había nacido a orillas del Danubio, en Ulm, Alemania, y se había trasladado al Brasil

UN POCO DE LAS HERMOSAS HISTORIAS DE HANS MAYR Y ANDRÉ GEDRATH.

en 1922, con 17 años de edad... y el sueño de ser misionero en la selva amazónica. Quería él establecer una estación misionera entre los nativos de la selva. André era un colportor escocés, viudo, cuando fue destinado a la misma región.

Con muchas dificultades, comenzaron la tarea en Belém, Estado de Pará. André Gedrath trabajó un tiempo en Fortaleza, Ceará, donde estuvo preso y a punto de ser ejecutado. Hans Mayr se dirigió a San Luis, Maranhão, conectándose con un grupo de creyentes adventistas totalmente aislados.

De regreso en Belém, no tardaron en llegar a la conclusión de que necesitaban una embarcación propia, para recorrer los incontables cursos de agua del Amazonas. Gedrath se propuso construir una lancha a vapor, en la que pensaba vivir, y compró una vieja máquina. Mayr pensó en una lancha a motor, y compró un auto abandonado, el primero que había llegado a Belém, para extraerle el motor. A la hora de botarlos al agua, la de Gedrath no soportó



Daniel Plenc

Doctor en Teología, profesor en la Facultad Adventista de Amazonia y director del Centro de Estudios White en Belém do Pará, Rep. del Brasil. | danielplenc@gmail.com

el peso y fue arrastrada por el río; la de Mayr tuvo éxito, y sirvió para ambos. Estas fueron las palabras de Hans a su compañero de aventuras: “Hermano André [...] yo soy joven y tú eres un hombre de experiencia. Ya has trabajado con una lancha en el Río San Francisco. Yo soy [...] nacido y criado entre las montañas. No conozco los peligros de los ríos y no tengo ninguna experiencia. Trabajemos juntos; ciertamente, el Señor así lo quiere”. Y lo hicieron de ese modo por algún tiempo. Enfrentaron juntos los ríos más peligrosos, y mantuvieron los ojos en el ideal al cual decidieron dedicar todas sus energías.

El trabajo de estos pioneros de las publicaciones adventistas nunca fue sencillo. Había que navegar grandes distancias, en regiones poco habitadas. Se gastaba mucho combustible, y las ventas de publicaciones eran limitadas, por causa del analfabetismo y la pobreza. Eran, además, misioneros de sostén propio, sin ayuda externa. Les tocó, a veces, comer de las palmeras y bebían agua del río. Johanna, esposa de Hans, vendía revistas, criaba

El trabajo de estos pioneros de las publicaciones adventistas nunca fue sencillo.

gallinas para vender huevos, y trabajaba en costuras a fin de ayudar con el presupuesto. Sortearon los peligros de las mareas bajas o de las tormentas tropicales. A veces, el motor se rompía en los lugares más peligrosos, y había que repararlo para seguir adelante. Trabajar por los muchos enfermos fue parte del

André Gedrath trabajó un tiempo en Fortaleza, Ceará, donde estuvo preso y a punto de ser ejecutado.

desafío de los primeros misioneros adventistas del Amazonas.

Una de las cartas expresa la alegría de los colportores por la llegada del ingeniero Leo Halliwell y su familia, para dirigir la Misión del Bajo Amazonas. El entusiasmo de Halliwell se advierte en estas palabras: “Hno. Mayr, mañana temprano, con la marea, partiremos. Estoy ansioso por conocer el campo”. El recién llegado compartió todas las privaciones de ese viaje. “Corpulento como era”, cuenta Mayr, “durmió sobre las tablas en el estrecho pasadizo al lado del motor, y yo, en el otro lado”.

En el futuro, Mayr habría de trabajar también en la obra evangélica, especialmente en Manaus y en el Occidente del Amazonas. Luego, la organización construyó para los pioneros del colportaje mejores lanchas, equipadas con motores diésel. El pastor Halliwell supo apreciar y reconocer el esfuerzo hecho por los colportores. Al mirar atrás, Mayr relacionó la obra en el Amazonas con aquella parábola de Jesús sobre el grano de mostaza, que desde lo más pequeño crece y se hace grande.

En 1935, después de siete años de extenuante servicio, Hans Mayr se trasladó a la República de Chile, donde vivió y sirvió casi hasta los cien años. Gedrath murió en el Hospital Adventista de Belém, a los 88 años, en 1963. Fui al Cementerio de San Jorge, en Belém, para buscar su tumba, pero aunque su nombre estaba en los registros no me fue posible encontrarla. Pero hay un libro en los cielos, en el cual la memoria del servicio de amor de los siervos de Dios perdura para siempre. **PA**



Espacio y tiempo reversibles

“Estuve en espíritu en el día del Señor” (Apoc. 1:10, versión Torres Amat).

Una de las peculiaridades del Apocalipsis es su plasticidad espacial y temporal. Allí, Juan es capaz de ir en visión de un escenario a otro del conflicto cósmico, y de viajar hacia atrás y hacia adelante en el tiempo, sin moverse de su presente histórico. En Apocalipsis 1:10, por ejemplo, se anuncia que buena parte del contenido visionario de su libro tiene que ver con el desenlace final de la historia; con el momento futuro de la intervención divina en los asuntos humanos; con “el día de Jehová” del Antiguo Testamento.¹ La enorme brecha temporal que separaba su época del futuro distante es, así, zanjada en un abrir y cerrar de ojos.

Otro ejemplo notable de reversibilidad espacial y temporal se encuentra en Apocalipsis 12, el corazón mismo del libro, junto con el capítulo 13. Allí se recorre la historia del conflicto entre el bien y el mal desde su origen mismo en el cielo hasta su final, coincidente con la entronización del Rey Mesías. Se pasa, también, revista a la historia del pueblo de Dios, representado como su esposa, desde la promesa de un Salvador, hecha a Eva en Génesis 3:15, hasta el fin mismo.

Así, pasado, presente y futuro se alternan, entrelazan, revierten y superponen una y otra vez, en esa síntesis de la historia de la salvación. En el Apocalipsis, futuro, presente y pasado son, a menudo, contiguos e intercambiables. El cielo y la tierra también se alternan, entrelazan y revierten vez tras vez, como escenarios del conflicto entre el bien y el mal.

UNA ORACIÓN PARA HOY:

Gracias, Señor, por poner delante de mí la victoria final sobre el mal de manera tan vívida. Ayúdame a no perder de vista la meta, a pesar de los obstáculos en mi camino.

En Apocalipsis 12 se pasa del inicio de la Era Cristiana (vers. 2) a la guerra, aún futura para Juan, del dragón en contra del pueblo de Dios (vers. 3, 4²); para volver al comienzo (vers. 4b, 5), y de allí nuevamente al ataque del dragón, mediado por la iglesia medieval, en contra de los fieles de Dios (vers. 6). De allí, Juan vuelve atrás, en visión, hasta el pasado remoto, y contempla en algún lugar del universo la expulsión de los ángeles rebeldes, con Lucifer a la cabeza (vers. 7-9). Acto seguido, es testigo, en el futuro distante, de la instalación del Reino de Dios y la vindicación de sus fieles (vers. 10, 11). Inmediatamente, en los versículos 13 a 16, vuelve a la guerra librada por el dragón contra los fieles de Dios (la mujer); esta vez, a partir del ascenso y la entronización del Mesías en el año 31 d.C., y hasta la conclusión del conflicto. Con un final deliberadamente abierto en los versículos 17 y 18; un desafío y una invitación implícitos y semejantes a los de Apocalipsis 13:9 y 19; y 14:12.

Incluso el Éxodo, la persecución lanzada por el dragón faraónico en pos del pueblo

de Dios recién liberado, el peregrinaje en el desierto, y aun la rebelión de Coré, Datán y Abirán (Éxo. 12:16), son aludidos en el capítulo 12.

A su vez, muchos han visto en el “habla como dragón” de Apoc. 13:11 un eco del engaño de la serpiente (*drákon* en griego) a la mujer en el Edén (Apoc. 12:9), al comienzo mismo del conflicto en la Tierra. Del mismo modo, en los siete sellos, trompetas y copas, se pasa revista a la parte crucial de la historia del Gran Conflicto desde una perspectiva cada vez diferente, con lo que la estructura narrativa y literaria del Apocalipsis se asemeja a una espiral extendida, en que se combinan la recapitulación y la progresión, como en Daniel 2, 7, 8 y 11.

En cada ciclo, la victoria final de Dios y de sus fieles está siempre a la vista, como anticipo y garantía que los alienta a proseguir hacia y hasta la anhelada meta. **RA**

Referencias:

¹ Variantes de la expresión griega traducida como “día del Señor” en Apoc. 1:10 aparecen también en la versión griega de Isa. 13:9; Eze. 30:3; Joel 2:1, 11; Amós 5:18, 20; Sof. 1:7, 14; 2:2; Zac. 14:1; Mal. 4:5.

² A diferencia de 12:9, donde tanto el dragón como sus “ángeles” (no dice “estrellas”) son arrojados a la Tierra por Dios, en 12:3 es el dragón, no Dios, quien arroja parte de las “estrellas” (no dice “ángeles”) a la Tierra, lo que armoniza con Dan. 8:10 y 24, donde el pueblo fiel de Dios (8:24) es comparado con estrellas (8:10; 12:3), echadas por tierra y pisoteadas por el mismo poder representado en Dan. 7:25 como un cuerno, o poder, derivado del Imperio Romano.



El lado risueño

En Jesús, tenemos recursos infinitos para volar por encima de las nubes de nuestras tormentas.

El resumen de mi año es: *desierto*. Literal y figurado. Literal, porque viví momentos inolvidables ante la profunda belleza del desierto Wadi Rum, de infinita arena roja, en Jordania. Y momentos de profunda reflexión en el desierto del Sinaí, en Egipto, imaginando el campamento del pueblo de Israel y el encuentro de Moisés con el Dios todopoderoso.

Y, como toda moneda tiene dos caras, el lado figurado del desierto durante este año me trajo menor arrobamiento. Personas y situaciones particularmente difíciles en la iglesia y en el trabajo; un ínfimo accidente, con consecuencias desmesuradas; un error de juicio que podría haberme costado la vida; planes con mi familia que tuve que abandonar; demasiadas experiencias en el hospital. La lista se hizo larga esta vez.

Pero un canto se convirtió en mi himno lema durante mi travesía por este “desierto”: “Nunca estéis desanimados” (*Himnario Adventista* N° 512), sobre todo, la segunda estrofa: “Si os oprimen las cargas, si es sombrío el vivir, ved hacia el lado risueño, vuestro camino al seguir”. Cada vez que este canto se abría paso en mi mente, las palabras “ved hacia el lado risueño” parecían estar subrayadas.

El lado risueño... Una invitación a dejar de lado lo pesado, lo difícil, lo que nos hace sentir pequeños, para dedicarnos a sonreír, a buscar lo bueno de cada situación y a ser agradecidos. ¡Excelente medicina! Escribió Elena de White:

“Nada tiende más a fomentar la salud del cuerpo y del alma que un espíritu de agradecimiento y alabanza. Resistir la melancolía, y los pensamientos y sentimientos de descontento, es un deber tan positivo como el de orar” (*El ministerio de curación*, p. 194).

Esto no tiene nada de místico. No es un mero ejercicio mental como los que propone la seudoespiritualidad que promueve nuestra sociedad posmoderna. No. Es una bendición muy real, que Dios ofrece a cada uno de sus hijos. No está basada en nuestro estado interior, o sobre lo que podemos crear con nuestra propia mente o con nuestros propios sentidos. Está basada en la persona de Jesús y sus promesas.

“Así que, amados, puesto que tenemos tales promesas, limpiémonos de toda contaminación de carne y de espíritu, perfeccionando la santidad en el temor de Dios” (2 Cor. 7:1).

“Si os oprimen las cargas, si es sombrío el vivir, ved hacia el lado risueño, vuestro camino al seguir”

En Jesús, tenemos recursos infinitos para volar por encima de las nubes de nuestras tormentas. Si buscamos contar con nuestras propias fuerzas o si nos miramos a nosotros mismos para tratar de “positivar”, saldremos chasqueados. Esas “soluciones” no sirven. Pero Jesús nos dejó un modelo que podemos seguir.

¿Qué hacía Jesús cuando estaba hastiado de la testarudez de sus discípulos o de la hipocresía de los fariseos? ¿Cómo se las arreglaba para avanzar, a pesar de los

innombrables obstáculos que se presentaban en su camino? Jesús pasaba horas en oración y en comunión con su Padre. Jesús estudiaba las Escrituras, y con ellas hacía frente a las tentaciones.

Cuando seguimos el ejemplo de Jesús, el resultado será claro. No nos concentraremos en lo difícil que pueda ser nuestro camino. Estaremos libres para “ver hacia el lado risueño”. Y la gente que nos rodea se sorprenderá por vernos sonriendo mientras sobrellevamos nuestras pesadas cargas.

Finalmente, mi desierto fue un lugar de bendición. Así como lo fue para Moisés, para Jesús, para Pablo. Dios me regaló mucho tiempo: seis meses de licencia médica. Aunque mis movimientos estaban limitados, pude usar una gran parte de ese tiempo para aprender nuevas cosas, leer, escribir y desarrollar nuevos hábitos. También, con rara profundidad, me dejó ver cuánto me ama. Me regaló tranquilidad y paz. Me dio la posibilidad de profundizar mi relación con las personas que me rodean. ¿Qué más se puede pedir?

El balance de mi año es, al final de cuentas, totalmente positivo. No me estoy forzando a decirlo: lo siento profundamente. Y deseo que su balance también lo sea, más allá de las circunstancias que le haya tocado vivir. Deseo que tenga esta inmensa satisfacción de ver cómo Dios puede hacer brotar, de las dificultades, pensamientos de gratitud y de alegría. Solo Dios puede lograr esto, y pone este milagro a nuestra disposición.

Les deseo un risueño y bendecido año nuevo. Y que la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guarde nuestros corazones y nuestros pensamientos en Cristo Jesús (Fil. 4:7). **RA**